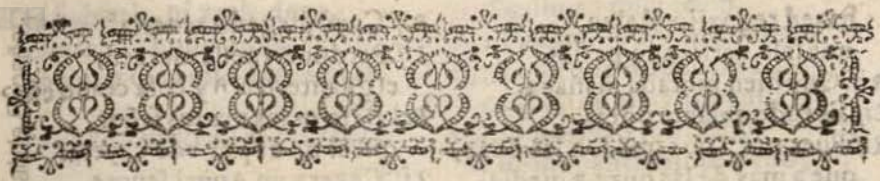

PRIMERA PARTE DE LA FAMOSA COMEDIA DEL Azero de Madrid: De Lope de Vega Carpio.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Liſardo.	*Riſelo.*	*Leonor, eſclaua.*
Octauio.	*Gerardo.*	*Prudencio viejo.*
Florencio,	*Caualleros.*	*Beliſa ſu hija.*
Beltran	*Muſicos*	*Teodora tia de Beliſa.*
Salucio,	*Criados,*	*Marcela dama.*

ACTO PRIMERO.

Salen Liſardo, y Riſelo.

Liſ. Deſde aqui la podeys ver.
Riſ. Notable ha eſtado la Igleſia.
Liſ. Eſte dia de la Cruz
ponen cuydado en la fieſta.
Riſ. Si vierades a Seuilla
lo dixerades de veras.
Liſ. Ya he ſabido que eſſe dia
celebran por excelencia,
Ya ſale, y ſale el aurora,
que eſta grada en que paſſean
es la priſion de la noche
en columnas, y cadenas.
Cantad liſonjeras aues
de las jaulas de eſſas rejas,
calles de Madrid bolueos
prados, y alfombras de ſeda.
Cauallos de aqueſtos coches
como animales, y fieras

hazed regozijo al alua
que sale verriendo perlas.
Rif. Que bien pintada mañana.
Lif. Es todo amante poeta.
Rif. Pues por Dios que son las doze,
que a mas de las onze y media
Acabaron el sermon,
y si vuestra dama bella,
viene a ser alua a las doze,
harto mas parece fiesta,
Y si porque sale es alua,
ya por lo menos no es fresca,
que a las doze, y tres de Mayo,
antes secarà las yeruas.
Lif. Quedo por Dios, esta es.

Salen Belisa, y Teodora con mantos: la Teodora es tia de Belisa, y ha de traer vn habito de Beata, manga en punta con vna Imagen de la Concepcion en el escapulario.

Teo. Lleua cordura, y modestia,
cordura en andar de espacio,
modestia en que solo veas
La misma tierra que pisas.
Bel. Ya hago lo que me enseñas.
Teo. Como miraste aquel hombre?
Bel. No me dixiste que viera
Sola la tierra, pues dime
aquel hombre no es de tierra?
Teo. Yo la que pisas te digo.
Bel. La que piso va cubierta.
De la saya, y los chapines.
Teo. Que palabras de donzella,
por el siglo de tu madre
que yo te quite essas tretas,
Otra vez le miras? *Bel.* Yo.
Teo. Luego no le hiziste señas?
Bel. Fuy a caer como me turbas
con demandas, y respuestas.
Y mirè quien me tuuiesse.
Rif. Cayò, llegad a tenerla.
Lif. Perdone vuessa merced,
el guante. *Teo.* Ay cosa como esta?
Bel. Beso os las manos señor,
que si no es por vos cayera.
Lif. Cayera vn Angel señora,
y cayeran las estrellas,
A quien da mas lumbre el Sol.
Teo. Y yo cayera en la cuenta,
yd cauallero con Dios.
Lif. El os guarde, y me defienda
De condicion tan estraña.
Teo. Ya cayste, yràs contenta,
de que te dieron la mano.
Bel. Y tu lo yràs de que tengas
con que pudrirme seys dias.
Teo. A que bueluas la cabeça?
Bel. Pues no te parece que es
aduertencia muy discreta
Mirar adonde cahi,
para que otra vez no bueluas
a tropeçar en lo mismo.
Teo. Ay mala pascua te venga,
Y como entiendo tus mañas
otra vez, y diràs que esta
no miraste el mancebito?
Bel. Es verdad. *Teo.* Y lo confiessas.
Bel. Si me dio la mano alli
no quieres que lo agradezca.
Teo. Anda, que entraràs en casa.
Bel. O lo que haràs de quimeras.
Vanse.
Rif. Ya traspusieron la calle.
Lif. Ay de mi. *Rif.* Quien es aquella
harpia que la conuierte?
Lif. Vna tia que pudiera,
Ser aguela de la embidia,
porque es entre frayla, y dueña,
aguila de medio arriba
de medio abaxo culebra.
Todos mis intentos muda,

ni hablarla, ni verla dexa,
escriuir es impossible,
con mas ojos que Argos vela.

Sale Beltran, criado de Lisardo.

Belt. Aguardè que te apartasses
de aquella Circe cruel,
para que cierto papel
a diamantes me feriasses,
Y es debalde, aunque me dieras
por cada letra vn diamante.
Lis. Es burla Beltran? *Belt.* Delante
de Riselo burla esperas?
Lo menos he referido,
tal fauor viene con el
que la funda del papel
se vale lo que te pido.

Muestrale vn guante.

Al salir me vio Belisa,
hizome con vna estrella
señas, tan linda que en ella
vieras del alua la risa.
Llegò a la pila del agua,
fingiò quererla tomar,
y boluiendome a mirar
(mira el enredo que fragua)
Metio vn papel en vn guante,
y de la Cruz le colgò
como perdido, a quien yo
luego me puse delante:
Mio es dixe a la gente
que a tomar agua llegaua,
y el sol que ya caminaua
boluio la luz à su Oriente.
Riose de la presteza,
y gracia con que tomè
el guante. *Lis.* Muestra, y dire
que ha igualado su belleza
Su diuina discrecion.
Belt. Pues no lo agradeces mas?
Lis. A este guante deueras
calças, ropilla, y jubon:
Belt. O milagro soberano,
y de ningun hombre oydo,
q̃ vn guante hiziesse vn vestido,
siendo oficio de la mano.
Y el papel que das por el?
Lis. Camisas por el tendras.
Belt. O papel que has hecho mas
que vn molino de papel,
Y tan semejante fuyste,
que os quedays los dos parejos
pues todos mis lienços viejos
limpios, y nueuos hiziste.
Lis. Guante si con vos no hago
locuras, es porque quiero
ver este papel primero,
perdonadme sino os pago
El ser cubierta importante
deste precioso fauor,
pobre estaua, pues amor
pidio limosna en tal guante.
Pero que mucho que en el
venga el papel que me embia,
pues allà tambien cubria
vna mano de papel,
Y pues por ella le gano
y de mano tanta fe,
con justa causa dirè,
que es pliego de aquella mano.
Belt. Encareces con razon
la mano por su hermosura,
y su fe, pues te assegura,
que es papel del coraçon:
Lee señor por tu vida.
Lis. Leo poniendo en mis ojos
de tanto amor los antojos,
pues ay alma que los pida.

Lea el papel.

Mientras duerme la embidia desta tia,
y la esclauilla si despierta vela
te escriuo a media noche, lumbre mia.
Y pues viuir no puedo sin cautela
oye dos cosas que el amor piadoso
para nuestro remedio me reuela.
Yo voy fingiendo mi querido esposo
que estoy descolorida, y opilada,
para engañar vn padre tan celoso.
Y vna tia tan mal intencionada,
busca vn Medico amigo que me vea,
y auisale de todo si te agrada.
Este dira que solo quien passea
con el azero aqueste mes de Mayo
sana de aqueste mal, porque lo crea,
Yo fingire tambien algun desmayo,
darame los jaraues de liuianas
cosas, aunque mi amor no teme vn rayo.
Saldre con este achaque las mañanas,
tal vez a Atocha, al prado, y tal al soto,
que por ti juzgarè las cuestas llanas.
Y por si aqueste velador Piloto
de mi naue medrosa va conmigo
no te espantes del habito deuoto.
Lleuate al lado algun discreto amigo,
y dile que con ella finja amores,
quiçà me dexarà que hable contigo.
Esto me enseña amor que mis temores
vence con su poder, que amar aprissa
no sufre espacio si los ay mejores,
dime tu los remedios. *Tu Belisa.*

Que te parece? *Ris.* Que creo
que su amor, y discrecion
no tienen comparacion,
sino es su mismo desseo.
Lindo remedio. *Lis.* Estremado:
Pero donde aura Dotor
que ayude ami justo amor?
Ris. Iustamente aueys dudado.
Aunque mas amigo sea
ninguno lo querra hazer,
aunque le conste el saber
el buen fin que se dessea.
Es el Medico el oficio
de mas confiança. *Bel.* Amor
dio el medio, y dara el Dotor.
Lis. Tienes perdido el juyzio?

Bel.

Belt. Ponedme a mi si quereys
vn habito doctoral,
que yo se que no harè mal
lo que los dos pretendeys,
Vn poco se de Latin
de los recipes, y harè
con esto poco que se
que tenga salud. *Lis.* En fin
Has de encaxar tus locuras,
Beltran en toda ocasion.
Ris. Por Dios que tiene razon,
amor es todo auenturas,
Entre estos encantamentos
executa vn disparate.
Lis. No ves que es este vn orate
destruyra mis pensamientos.
Ris. Como? *Lis.* En medio de tener
puesta en su punto la cura,
harà la cura locura,
con que me echasse a perder.
Belt. Yo, pues tiene Dios criado
dissimulo como el mio?
Lis. Dixeras mulo, y yo fio
que lo huuieras acertado.
Belt. Pruena, intenta. *Ris.* No temays
que Beltran tendra mas seso
viendo que importa al sucesso.
Lis. Aora bien los dos estays
Desse parecer, yo digo
que sea, vente a vestir,
pero quien ha de dezir
que le embia? *Ris.* Algun amigo.
Lis. De quiẽ? *R.* del padre. *Li.* esso no,
sino amiga de Belisa,
a quien oy la misma en Missa
su enfermedad le contò.
Ris. Vamos. *Lis.* Todas las razones
te pienso hazer estudiar.
Belt. Mas que me vengo a quedar,
con Doctor de opilaciones.

Vanse, y salgan Prudencio viejo, y Otauio de camino, y Salucio criado con fieltro, y maleta.

Pru. Dadme otra vez los braços como deudo,
que la primera vez fue como amigo.
Ota. Vna, y mil vezes mi señor Prudencio,
que miro en vos el rostro de mi padre.
Pru. Con salud queda en fin? *Ota.* Para seruiros,
lleua tu la maleta a la posada
Salucio. *Pru.* Que posada? tal agrauio
quereys hazer a nuestra casa, Otauio?
Ola Leonor, no ay vn criado en casa?

Sale Leonor esclaua

Leo. Que mandas? *Pru.* Toma luego aquessa ropa,
y llama essa muchacha, y a su tia
di que està aqui su primo. *Leo.* Muestre amigo.
Salu. Quien a vuestra merced da la maleta,
le diera. *Leo.* Diga. *Salu.* Toda la estafeta.
Ota. Bien me parece este lugar. *Pru.* Es cifra
de todo lo mejor que tiene España,
Danle gran magestad aquestas calles,

y el ayre ſaludable que las baña
es el mas importante Corteſano.
Ota. Notables edificios. *Pru.* Vanſe haziendo.

Salen Teodora, y Beliſa.

Teo. Dadme ſeñor las manos. *Ota.* O ſeñora.
Pru. Vueſtro ſobrino regalad, Teodora,
Tu primo abraça tu. *Beli.* Seays bien venido.
Ota. Vos mi ſeñora con el miſmo hallada,
por vueſtro eſclauo me tened, que es juſto.
Beli. Por mi ſeñor os tengo. *Pru.* Tan buen hueſped
Ha de honrar eſta caſa muchos dias.
Ota. Segun la voluntad con que entro en ella,
y la merced tan grande que recibo,
ya no me peſa del temor que todos
me puſieron en eſto del deſpacho,
que dizen que en la Corte los que vienen
por vn mes a negocios, ſi ſalieron
de ſu caſa mancebos, y loçanos,
o ſe quedan en ella, o bueluen canos.

Sale Leonor.

Leo. A la puerta eſtà vn Dotor
que me dize que te diga,
que le embia cierta amiga
de mi ſeñora, ſeñor.
Pru. Di que venga en hora buena.
Ota. Dotor, ay enfermo en caſa?
Pru. No es nada, pero ſi paſſa
adelante dara pena:
Beliſa, de auer comido
deſte barro Portugues.
Beli. Bien dize que amor lo es,
que mi opilacion ha ſido.
Pru. Soſpecho que eſtà opilada.
Ota. Que laſtima, y compaſsion.
Pru. Agora es buena ocaſion
de curarla. *Teo.* Que no es nada,
Pienſo que ſerà peor
ponerla en cura *Bel.* Si a caſo
tuuieras a cada paſſo
eſte deſmayo, y dolor,
A fè que no lo dixeras.
Leo. El Dotor entra, ſeñor.
Pru. Llega otra ſilla Leonor.

Salen Beltran de Medico, gorra, y capa, y guantes en la mano, y vnas, ſortijas en ellas, y con el Liſardo de acompañante.

Lif Mira que has de hablar de veras.
B. Dios guarde a vueſtras mercedes,
q̃ es de la enferma? *Teo.* Aqui eſtà.
Lif. Por donde amor no entrara,
lince de tantas paredes.
Belt. Doña Ynes, cierta ſeñora
a quien en Miſſa contò
ſu mal Beliſa me habiò
entrando en ſu caſa agora,
Que tiene del miſmo mal

vna

vna niña, el pulso venga.
Beli. Yo le asseguro que tenga,
en el bastante señal,
Porque se me alborotò
despues que entrò mucho mas?
Lis. Si tu desta suerte estàs,
gloria mia, que harè yò?
A fè que si me tomara
el pulso a mi, que el me viera,
con calentura tan fiera,
que los dedos se abrasara.
Beli. Venga essotro pulso, que este
ya nos dixo la verdad.
Pru. Si tendrà necessidad
señor Dotor que se acueste.
Belt. Sospecho que fuera bien,
mas no es agora razon,
presto llegarà ocasion
en que el jaraue le den.
Cuenteme agora que siente?
y digame la verdad?
Beli. Siento vna gran soledad
de hablar, y tratar con gente.
Allegome a la ventana,
y aunque mucha gente veo,
no està alli lo que desseo,
y quitaseme la gana.
Aqui sobre el coraçon,
seme ponen vnas cosas,
que me quitan enfadosas
la vital respiracion.
Quando algo quiero gozar
se pone en la vista mia
vna cosa como tia
que no me dexa mirar.
Digo como tia grande,
y como viua persona,
que me causa, y apassiona,
de que no mirar me mande.
Que no siendo con intento
de ofender a Dios jamas,
desto de no miraràs,
no se que aya mandamiento.
Tras esto la opilacion,
que esto me suele causar,
tampoco me dexa hablar,
y aprietame el coraçon,
Querria hablar, y no puedo,
mas agora espero en Dios,
que tengo de hablar por vos
si desopilada quedo.
Belt. Aqui ay mucho que dezir,
mas no da el tiempo lugar,
yo harè que podays hablar,
y honestamente reyr,
Al subir cuesta, escalera,
o otra cosa, que sentis?
Beli. Siento ahogarme. *Belt.* No subis
ligera? *Beli,* Como ligera.
Belt. Aora bien, pues vos podreys
muy presto, y tan solo quiero
que por agora el azero
quatro mañanas tomeys.
Y os salgays a passear,
al soto, Atocha, o al prado,
pero con mucho cuydado
de que el sol no os ha de dar.
Porque allà Galeno dize,
que quando azero tometur
Sol incapite non detur,
que a la cura contradize.
Lis. Maldigate Dios amen,
si estos supiessen latin,
yo soy perdido. *Belt.* Y en fin
mañana comiença bien.
Porque ayer fue oposicion,
y dize el Dotor Laguna,
que per oposita luna,
non fiat vlla emission.
Lis. Otra locura ay de mi.
Belt. Sin esto desde este dia,
no aura la melancolia,

de que lo mentays aqui.
Porque yo os quiero embiar
muſicos, y por agora,
eſta ſortija ſeñora
de grande virtud preſtar:
Pero tambien aduertid,
que ſin prenda no la doy,
porque es, a fé de quien ſoy,
agena. *Pru.* Ieſus, dezid,
Que prenda quereys por ella?
Belt. Baſta eſſa vueſtra Beliſa.
Pru. Quitatela niña a priſſa.
Beli. Que ay tanta virtud en ella?
Ota. Es vña de la gran beſtia,
ſeñor Dotor? *Belt.* No ſeñor
que otra hallaramos mayor
ſin dar buſcarla moleſtia.
Eſta es de cierto animal
que a las mugeres adora,
y eſta es la cauſa que agora
reſulta en efeto igual.
Liſ. En eſto anduuo diſcreto,
bien mi ſortija le dio,
bien la ſuya le tomò.
Belt. Mañana ſalga en efeto.
Deſpues que tome haſta media
eſcudilla, repoſada
del agua bien azerada
que deſopila, y remedia.
Con el yr a paſſear
todas las opilaciones,
que a la tarde bendiciones
pienſo que me aueys de echar.
Señor licenciado mire
eſte pulſo deſta dama.
Llegue Liſardo, y tome el pulſo.
Es eſtudiante de fama
llegue pues no ſe retire.
Eſtà vn poco vergonçoſo
como es agora paſſante.
Liſ. Algo eſtà febricitante,
intercadente, y dudoſo.
Ay tan grande atreuimiento
como dezir bernardinas?
Belt. A ciertas damas vezinas
voy a ver. *Liſ.* Que gloria ſiento.
Pru. Siruaſe vueſſa merced.
Vayale a dar dinero.
y perdone. *Belt.* No harè tal.
Rebuſe.
Tomelo.
Liſ. Tomaſtelo? *Belt.* Peſiatal,
Dios guarde a vueſſa merced.
Vanſe los dos.
Pru. Quedas algo conſolada?
Beli. Hame dado gran conſuelo,
que parece que del cielo
traxo la ciencia eſtudiada.
Pru. Hagaſe eſta noche el agua.
Teodora por vida mia,
porque antes que ſalga el dia.
Leo. Que bien mi engaño ſe fragua.
Pru. Salga eſta niña hàzia el prado,
con Leonor, que baſtarà.
Teo. Sola con Leonor yrà,
vaya con ella vn criado.
Y yo yrè tambien con ella.
Beli. Perdida ſoy. *Ota.* Si quereys,
que la acompañe, tendreys
vn eſcudero. *Pru.* No es ella,
Otauio tan gran ſeñora,
que eſſe eſcudero merezca,
vamos adonde os ofrezca
eſta humilde caſa agora.
No el apoſento que os deue
pero el de ſu voluntad.
Entreſe el padre, y ellas delante.
Ota. Para darme calidad
vueſtra miſma ſangre os mueue,
Ay Salucio que muger
para propia. *Sal.* Si la eſtima
tu amor, ponla para prima,

que

que no es dificil de hazer
Al instrumento desseo,
que vna prima es consonancia
notable. *Ota.* Si es de importancia
ser para sacarla Orfeo,
Harè Salucio lo mismo.
Sal. Poco espanto me darà,
que qualquier amante està
a las puertas del abismo.
Ota. De penas pierde el rezelo,
aunque en su fuego me abraso,
que si con ella me caso
pienso estar a las del cielo.

Vanse, y sale Marcela, y Florencio.

Flo. Que guardes essa lealtad,
es muy conforme a quien eres,
que es ho nra de las mugeres
quando tienen voluntad.
Pero es menester que el hombre
pague en la misma moneda,
que sino muy necia queda,
y no merece otro nombre,
Porque ser leal a quien
no la ha guardado en su vida,
es necedad conocida,
y no vengarse tan bien.
Riselo sigue su gusto,
sigue el tuyo, y no seas loca.
Mar. No pienso mouer la boca
aun para darle disgusto.
Del hombre la libertad
no se sugeta a opinion,
y en la muger es blason
de su honra la lealtad.
Por si misma la muger
està a ser buena obligada,
porque ser casta forçada
no se deue agradecer.
Quando por vengarme ansi
vengança en mi honor hiziesse,
quien duda si le perdiesse
que la tomaua de mi.
Demas que no eres testigo
Florencio tan abonado,
que crea yo que aya vsado
tan mal termino conmigo.
Si tu de tu voluntad,
mouido de vn noble zelo,
me dixeras que Riselo
no me guardaua lealtad,
Algun credito te diera,
mas si tu me solicitas,
bien es razon que permitas
no darte credito. *Flo.* Espera.
Mar. Que me puedes tu dezir
que no sea todo en razon
de tu loca pretension?
Flo. Que has de perder por oyr?
Mar. Mas que no podre perder
todas las que se han perdido,
fue solo de auer oydo,
porque a nacer la muger
Sin oydos, mas segura
por vuestro mar caminara.
Flo. Esso fuera si te hablara
en tu ingenio, y hermosura.
Quierote hablar solamente
en abono de mi honor,
sabras a quien tiene amor,
Riselo distintamente
Despues que tiene amistad
tan estrecha con Lisardo
vn Cauallero gallardo
de su traça, y de su edad.
Traen requiebros los dos
cerca de san Sebastian,
que alli las flechas les dan,
aunque ninguna por Dios.
Alli, o a la Trinidad
van dos señoras a Missa,
vna que llaman Belisa,

cuya

cuya hazienda, y calidad,
Haze por dicha temer
a Lisardo en esta villa,
aunque es hidalgo, el pedilla
a su padre por muger,
Es moça cuyo despejo,
rostro, galas, y tocado,
no viene mal consultado
cada dia con su espejo.
Sale de la Iglesia haziendo
mil cayreles con el manto,
pisa firme, esgrime, y quanto
va mirando, va rindiendo.
La otra dizen que es tia,
muger de mejor asiento,
no de aquel entendimiento,
que parece argenteria,
Ay fondo, y conformidad
de su prudencia, y buen trato,
con vn habito beato
que le causa autoridad.
Mas no se si la Anafaya,
que no se si es estameña,
tiene desta noble dueña
los pensamientos a raya
Porque la veo mirar
de Riselo atentamente
como a hurto de la gente,
ya al salir, y ya al entrar.
Ayer al salir de Missa
las dos passaron delante,
y puso en la pila vn guante
no se a que efeto Belisa:
Pero se que vn picaron
la cayo en xerto en truan
que sirue al dicho galan
ya de ventor, ya de alcon,
Le tomo dissimulado,
y a los dos se le lleuò.
Mar. Aun no imaginaua yo
que era tanto mi cuydado.
En esso entiende Riselo,
y el amistad de Lisardo
vino a parar? ya que aguardo,
castigue su engaño el cielo.
Al principio imaginè
que era tu auiso ficcion,
que vna oluidada aficion
es sospechosa en la Fè,
Y es el camino ordinario
de quien ama con desden
el dezir que quiere bien
a otra muger su contrario.
Mas agora que los cielos
me declaran la verdad,
no es ofender mi lealtad
tener de la suya celos.
O traydor que por el gusto
de vn amigo que acompaña
pague mi amorosa hazaña
con este indigno disgusto,
Pues no ha de passar assi,
sabes la casa? *Flo.* Pues no.
Mar. Ven conmigo. *Flo.* Bien se yo
que le hallaràs por alli.
Mar. Si muger de confiança
ha de hazer algun error,
no serà interes, ni amor,
Dios nos libre de vengança.

Salen con capas de color bizarros, Lisardo, Riselo, y Beltran.

Lis. O como tardan Riselo,
q̃ he de hazer? *Ris.* Amor te valga.
Lis. Temo que de embidia salga
deste mi sol el del cielo.
Ris. Antes no saldrà si sabe
que es sol, y que fuera està.
Belt. Las aues le cantan ya
a Belisa en voz suaue.
Mañanicas floridas
del mes de Mayo

recor

recordad a mi niña no duerma tã-
Lis. Cãpos de Madrid dichosos (to.
si soys de sus pies pisados,
fuentes que por ver la huerta
del Duque subis tan alto.
El cristal de vuestros ojos
que asomays los blancos rayos,
por las verdes celosias,
muros de sus verdes quadros.
Hermosa alfombra de flores,
donde texiendo, y pintando
està la naturalaza,
mas ha de cinco mil años,
Arroyuelos cristalinos,
ruydo sonoro, y manso,
que parece que correys
tonos de Iuan Blas cantando.
Porque ya corriendo a prissa,
y ya en las guijas de espacio,
parece que entrays con fugas,
y que soys tiples, y baxos.
Recordad a mi niña
no duerma tanto.
Ric. Aues que vays por el viento,
ya del Sol clarificado,
Sobre sus plumas tendiendo
vuestros vistosos penachos,
las que asomays por los nidos
las cabeças gorgeando,
Y las que ya en altas ramas
days buenos dias al prado,
trigos que con amapolas,
y mil amarillos lazos
Soys vn tapiz de verduras
sembrado de papagayos
alamos verdes, a quien
con tantas hojas, y ramos
Vistio de alegre librea,
a pesar de Otubre, Mayo,
para que la niña venga,
que està esperando Lisardo
Recordad a su tia
no duerma tanto.
Belt. Tauernas de San Martin,
generoso, y puro santo.
Que ya poneys reposteros
como azemilas de Baco,
caxones que ya os cubris,
con el pan de leche blanco,
Franceses que pregonays
agua ardiente, y letuario,
carretones de vasura
que vays las calles limpiando,
Roperos que amaneceys
con solicito cuydado,
sin ser procession del Corpus
las tiendas entapizando.
Y vosotros ayres frios
que days tos, y resfriado
romadizo, y otras cosas,
a los que salen sudando,
Porque despierte a la tia,
y ella a Belisa si acaso
duerme descuydada agora,
de que la aguarda Lisardo,
Recordad mi fregona
no duerma tanto.
Ris. No me parece que tiene
de tu cuydado pesar.
Lis. Terrible cosa es mirar
aquel si viene no viene.
Ris. Mientras penas como sueles,
y ella el leuantar se traça,
vaya Beltran a la plaça
de Anton Martin por pasteles,
Que mientras que se regale
nuestro estomago almorzando
estaràs tu contemplando
aquel si sale, o no sale.
Lis. Barbaro estàs. *Ris.* Libre estoy.
Lis. Es para el entendimiento,
amor diuino sustento.

Rif. Pues yo al cuerpo se le doy,
que es lo que aprouecha, y vale.
Lif. Yo no, porque en mis desseos
a vn fauor tras mil empleos
No ay manjar que se le iguale.
Belt. Alli vienen tres mugeres.
Lif. Tres, adonde? *Belt.* En la carrera.
Lif. Son ellas? *Belt.* Aqui me espera.
Lif. Lince en mis cuydados eres.
Mas detente que ella viene.
Belt. Ella es sin duda señor.
Lif. Puede auer mayor fauor,
de quantos el amor tiene.

Salgan en çapatillas con sombreros de plumas, y las ropas leuantadas al vso de Madrid, Teodora, y Belisa, y Leonor, o en chinelillas con listones.

Teo. Mientras mas te voy diziendo,
que a los hombres no te allegues,
que mires, y no te ciegues,
porque ciega el amor viendo.
Mas te acercas, y te allegas,
y si en allegarte das,
mariposilla seràs,
quemaraste si te ciegas.
Beli. Valgame Dios, y que estraña
condicion que se te ha hecho,
no me ha de ser de prouecho
si tu rigor me acompaña,
Ni el azero, ni el passeo,
ves que el Dotor me mandò,
que viesse gente, y que yo
cumpliesse qualquier desseo.
Ves que a mi melancolia
es aquesto conueniente,
y apartasme de la gente.
Lif. Agora si que es de dia,
Agora si, que salio
a estos campos el aurora.
Teo. Luego dexarete agora
hablar con los hombres yo?
Beli Pues cõ quien tengo de hablar?
con las bestias, discrecion.
Teo. Para aquesta opilacion,
te mandò el Dotor andar.
Beli. Y ver gente, y hablar gente,
y andar con gente mejor:
no es esto verdad Leonor?
Leo. Y como si es conueniente.
Y como si es de importancia,
a tanta melancolia.
Teo. Que buen testigo esta fria
fuente, cuya consonancia
Basta para desechar,
del alma toda tristeza,
mira, y con quanta belleza
sube hasta querer entrar
Por esse verde aposento,
del jardin del Duque, y mira
las blancas perlas que tira
rota en pedaços al viento.
Mira estos arboles verdes,
que le hazen toldo, y dosel,
para que debaxo del
de ningun dolor te acuerdes.
Habla con ellos, que assi
la soledad perderàs.
Beli. Lindos consejos me das,
y responderanme? *Teo.* Si.
Beli. Señores arboles, yo
muy buena intencion trahia
de dezir la pena mia
a quien la causa me dio.
Para aqueste desafio
del campo donde ya espero,
el pecho armè con azero
para dar vn filo al mio.
Mas para la impertinencia
de quien no me dexa hablar,
desde oy mas le pienso armar

desta

desta forçosa paciencia.
Toda la noche passè,
esperando la mañana,
pero fue esperança vana,
pues sin hablar me quedè.
Suplicoos arboles verdes,
que me tengays por fiel,
y a ti mi verde laurel,
que de mis males te acuerdes.
Lis. Harelo sin duda ansi,
lo mismo te pido yo.
Teo. Que es esso? *Bel.* El arbol hablò.
Teo. El arbol? *Bel.* Señora si.
Teo. Ay tan notable insolencia?
Bel. Esto te enfada tambien,
los cielos tia me den
con sus enfados paciencia.
Teo. Pues piensas que no entendi
con los arboles que hablaste.
Bel. Pues malicia sospechaste.
Teo. Y donde ay laurel aqui?
Bel. En san Geronymo ay tantos
que puedo hablarlos ansi.
Teo. Y veslos tu desde aqui?
cubrios luego los mantos.
Y demos la buelta a casa,
que ya entiendo tus maldades,
ya se tus enfermedades,
ya se todo lo que passa.
Ya se tus opilaciones,
ya se el agua de tu azero,
dezirlo a tu padre quiero
todas fueron inuenciones.
Cubrete presto. *Bel.* Esso si,
riñe, riñe, no repares,
en que me das mil pesares,
yo me morirè por ti.
Encierrame con mi mal,
mateme melancolia,
para mi no salga el dia,
sea todo tiempo igual.
Plega a Dios, q̃ antes de vn mes
en otro habito me vea
lleuar, donde me dessea
tu rigor, para que estès
Contenta, de ver mi vida
donde a Dios pidiendo estàs,
que enterrada aun no diràs,
que estarè bien recogida.
Plega a Dios que crezca el mal,
y rebiente el coraçon,
y que en aquesta ocasion
me dè vna gotacoral.
Plega a Dios. *Leo.* Esto has q̃rido,
mirala ya desmayada.
Lis. Cayò Belisa? *Ri.* Alterada
està su tia, que ha sido?
Leo. Ves aqui lo que has causado
con tu mala condicion.
Teo. Que le he dicho? *Leo.* q̃ es ficion,
bastante ocasion le has dado.
Fingido deue de ser
mal que encarece vn Doctor
tan graue, a señor, señor.
Teo. Que es lo que quieres hazer?
Leo. A señores tiene alguno
sortija de coraçon?
Teo. Esta es mejor inuencion.

Lleguen.

Lis. No mas temor importuno,
Que es esto señoras mias?
Leo. Desmayose esta señora.
Lis. Aqui en este punto? *Leo.* Agora
tocad sus manos. *Lis.* Que frias.
Teo. Porque las ha de tocar?
Leo. Porque con la alteracion
te sossiegue el coraçon.
Li. Ay mas bien que dessear,
Pondrele aquesta sortija
al dedo. *Bel.* Basta, que en paz
amor con este disfraz

viene

viene a jugar la sortija.
Lis. Ay en que poder trer
agua de la fuente? *Leo.* Si.
que vn bucararo trae aqui.

Saquele de la manga vn barro.

Ris. Desso deue de nacer
Todo el mal que le atormenta:
parte a la fuente Beltran.
Lis. Mientras por el agua van,
para que el dolor no sienta,
Quiero dezirle al oydo
vnas palabras notables.

Hablela Lisardo al oydo.

Teo. Si, si, como tu las hables
ella cobrarà el sentido.
Ris. Puso Dios virtud, señora
en las piedras, quanto mas
en las palabras. *Teo.* Iamas
pensò ver esto Teodora.
Ay insolencia fundada
en tanta fuerça, y razon.

Despierte.

Bel. Que dulce consolacion.
Ris. Hablò? *Teo.* Si, despues de habla-
Bel. Parece que vna abejita, (da.
cuyo tierno pico adoro,
con vn susurro sonoro,
que todos mis males quita
Vn panal de mil sabrosa
en el oydo me hazia.
Teo. Abeja, alano seria
traydora en tu oreja ociosa.
Ay desuerguença como esta.
Lis. Sentaos en ella señora,
que no es bien que suba agora
esse pedaço de cuesta.
Sentaos vos señor Riselo
junto a ella, y yo estarè
junto a esta dama, porque
(que no lo permita el cielo)
Si se desmayare, pueda
boluerla a hablar al oydo.

Sientense los quatro.

Teo. Esto Belisa has querido,
que buena tu honrà queda.
Beli. Calle tia de mis ojos,
que el Doctor manda que vea
gente. *Teo.* Y manda que esta sea.

Comiença Riselo a entretener, la tia, y Lisardo, y Belisa hablen de oydo.

Ris. No reciba desso enojos
Vuestra merced, oyga acà.
Teo. Que quiere vuessa merced?
Ris. Quiero que me haga merced
de escucharme. *Teo.* Acabe ya.
Ris. Esse mongil de estameña,
habito beato, y graue,
esse donayre suaue,
que harà manteca vna peña.
Essa dulce grauedad,
esse claro entendimiento,
esse honroso fundamento
de virtud, y honestidad.
Essos ojos regalados,
tan estrellas de mi empleo,
que quando ayuna el desseo,
se los dà amor estrellados,
Essa boca ilustre, y bella,
coral, sangre, y pura rosa,
que jamas ha hablado cosa,
que no la echasse por ella.
Essa nariz rubicunda,
que por vnica nariz,
merece hazerle vn telliz,
que le siruiesse de funda.
Essa bien puesta garganta,
donde dessa toca el punto,
tiene

tiene al amor todo junto,
con la argolla a la garganta.
Essos pechos a quien paga
pechos amor, quando juega
del vocablo, y con que ciega,
tira, prende, mata, y llaga,
Me tienen muerto de amor.
Teo. Iesus no passe adelante,
como a muger semejante
habla en amores señor?
Leuantareme, ay Dios mio,
es esto lo que oy reze?
Ris. Detengase, y la dire,
que tiene vn gallardo brio.
Teo. El habito no le espanta,
no mira que esta bendito.
Ris. Terrible es el sobrescrito,
mas siempre el amor leuanta
De las cartas la cubierta
donde està la cortesia,
yo la adoro frayla mia
por la parte descubierta.
Teo. Que notable tentacion,
ay que mal hombre que està,
Dios le alumbre, hagase allà.
Ris. Los de amor preñados son.
Bien dize, con bien me alumbre,
sepa que me da vn antojo.
Teo. Por su vida que me enojo.
Ris. Esto le da pesadumbre?

Beltran con el agua.

Belt. Aqui viene el agua.
Leo. Calla, y sientate junto a mi.

Sientese Beltran.

Belt. Luego derramola? *Leo.* Si,
que ya se dan la batalla
Dos a dos. *Belt.* Y la braueza
de la tia. *Leo.* Ya cessò.
Belt. Y como estamos tu, y yo?
Leo. A fè que es el buena pieça.
Parecele, diga bien,
como hablo con Catalina.
Belt. Hablela por tu vezina,
y por tu amiga tambien.
Leo. Que no quiero essa amistad.

Buelua la tia la cabeça, y vea abraçarse Lisardo, y Belisa.

Teo. Que es esso, o que lindo ensayo.
Lis. Apuntauale el desmayo,
y tuuela. *Teo.* Que piedad.
Ris. Dexaldos hablar que son
moços, y bien podria ser
fuessen marido, y muger.
Teo. Ya entiendo la opilacion.
Leo. Maldito seas, que bien,
ser Dotor fingiste alli.
Belt. Parecite bien ansi?
Leo. Y desta suerte tambien.
Belt. Sabete que se curar.
Leo. Como? *Belt.* he curado vn quarta (go,
que despues del de Sãtiago,
con que le suelen pintar
No tiene bestia Madrid,
aunque no las tiene malas,
como el, faltanle vnas alas.
Teo. Si soys libre me dezid.
Ris. Tan encogido os parezco?
Teo. No digo, si no si a caso
no soys casado. *Ris.* Aunque caso,
jamas casarme merezco.
Si yo hallasse vna muger
de gouierno como vos.
Teo. Esso encomendaldo a Dios,
porque Dios lo puede hazer.
Ris. Sal quiere este lueno. *Belt.* el Sol
entra furioso, mi bien,
y porque dure tambien,
y no aya algun arrebol
Es menester dar lugar,

a la razon, vete agora,
y habla primero a Teodora.
Lis. Bien le ha sabido el hablar.
Riselo vamos de aqui.
q̃ es muy tarde. *Ri.* a Dios mi glo-(ria.
Leuantese.
Teo. Y tendrà de mi memoria?
Ris. Hasta oluidarme de mi.
Teo. No aurà salido del prado.
quando todo se le oluide.
Ris. Mal vuestro descuydo mide
los lejos de mi cuydado.
Teo. Vengame siguiendo agora,
y nuestra casa sabrà.
Lis. Que ay de Teodora? *Ris.* q̃ està
como vn maçapan, Teodora.
Teo. Ven muchacha por aqui.
Beli. Vas enfadada? *Teo.* De que?
Ris. Lindamente la engañè.
Lis. Amor, vitoria, venci.

ACTO SEGVNDO
DEL AZERO DE MADRID.

Salen Otauio, y Salucio.

Ota. Vn hombre determinado,
es incapaz de consejo.
Sal. Yo señor no te aconsejo.
Ota. Ni es oficio de criado.
Esso ha de hazer el amigo,
el superior, y el que es viejo.
Sal. No es querer darte consejo
hablar de tu bien contigo.
Tu prima es bella muger,
y en sangre la misma tuya.
Ota. Si la diferencia es suya,
que puede Otauio perder?
Sal. No me ha parecido a mi,
que viue en la honestidad
de muger de calidad,
y que nacio para ti.
Ota. Quãto va, que has de obligarme
a hazer algun desatino.
Sal. Ya del tuyo lo imagino,
quiero dexarte, y guardarme.
Ota. Pues qual hombre hablar osara
en vn Angel? *Sal.* Tiene pies
en que descubre lo que es.
Ota. En lo que dizes repara.
Sal. Digo que aqueste salir
cada mañana, me enfada.
Ota. A mi Salucio me agrada
verla del campo venir.
Qual rosa de Alexandria,
tales colores sacò,
luego que el Alua rompio
la prision en que viuia.
O qual lirio aljofarado
puede el rozio dexar,
como ella suele mostrar
el rostro en sudor bañado.
Ay cosa como el despejo
del sombrerillo, y el manto?
Sal. Nunca la he mirado tanto?
Ota. Yo si, que el alma le dexo
Cada vez, y a tener mil
en los cabellos rebueltos,
que ya atados, y ya sueltos
adorna vn velo sutil.

Pues

Biblioteca Nacional de España

Siguiente

ala razon, vete agora,
y habla primero a Teodora.
Lis. Bien le ha sabido el hablar.
Riselo vamos de aqui.
q̃ es muy tarde. *Ri.* a Dios mi glo-(ria.
Leuantese.
Teo. Y tendrà de mi memoria?
Ris. Hasta oluidarme de mi.
Teo. No aurà salido del prado.
quando todo se le oluide.
Ris. Mal vuestro descuydo mide
los lejos de mi cuydado.
Teo. Vengame siguiendo agora,
y nuestra casa sabrà.
Lis. Que ay de Teodora? *Ris.* q̃ està
como vn maçapan, Teodora.
Teo. Ven muchacha por aqui.
Beli. Vas enfadada? *Teo.* De que?
Ris. Lindamente la engañè.
Lis. Amor, vitoria, venci.

ACTO SEGVNDO
DEL AZERO DE MADRID.

Salen Otauio, y Salucio.

Ota. Vn hombre determinado,
es incapaz de consejo.
Sal. Yo señor no te aconsejo.
Ota. Ni es oficio de criado.
Esso ha de hazer el amigo,
el superior, y el que es viejo.
Sal. No es querer darte consejo
hablar de tu bien contigo.
Tu prima es bella muger,
y en sangre la misma tuya.
Ota. Si la diferencia es suya,
que puede Otauio perder?
Sal. No me ha parecido a mi,
que viue en la honestidad
de muger de calidad,
y que nacio para ti.
Ota. Quãto va, que has de obligarme
a hazer algun desatino.
Sal. Ya del tuyo lo imagino,
quiero dexarte, y guardarme.
Ota. Pues qual hombre hablar osara
en vn Angel? *Sal.* Tiene pies
en que descubre lo que es.
Ota. En lo que dizes repara.
Sal. Digo que aqueste salir
cada mañana, me enfada.
Ota. A mi Salucio me agrada
verla del campo venir.
Qual rosa de Alexandria,
tales colores sacò,
luego que el Alua rompio
la prision en que viuia.
O qual lirio aljofarado
puede el rozio dexar,
como ella suele mostrar
el rostro en sudor bañado.
Ay cosa como el despejo
del sombrerillo, y el manto?
Sal. Nunca la he mirado tanto?
Ota. Yo si, que el alma le dexo
Cada vez, y a tener mil
en los cabellos rebueltos,
que ya atados, y ya sueltos
adorna vn velo sutil.

Pues

Pues en viendo la chinela
de listones enlazada
de su pie rexa dorada,
donde estando preso buela.
No ay tan cuerdo entendimiento
que no traxesse despues
todo el seso en tales pies.
Sal. Ya por el tuyo los siento.
Mas si tanta bizarria,
y esse boluer desde el prado,
qual lirio en perlas bañado,
y rosa de Alexandria,
No vienen con ocasion
de la enfermedad que dize,
que importa que la matize
el pinzel de tu aficion.
Ota. Necio, en boluiendo de andar,
no ha de venir encendida?
Sal. Nunca està descolorida,
ni la veo desmayar,
Sino es quando hablar la quiero,
que pienso que tu aficion
es toda su opilacion.
Ota. Maliciosa bestia eres.
Sal. Si yo veo la Beata,
la de la manga, y rosario,
la del pardo escapulario,
y la Concepcion de plata,
Que la culpaua, y reñia,
despues que sale, contenta,
que quieres, señor, que sienta?
Ota. Como, Salucio, en su tia
Osas tu poner la boca?
es vna santa. *Sal.* No se
si es santa. *Ota.* Quan bien se ve,
que el demonio te prouoca.
Doliame el otro dia
la cabeça, y solamente
bendezirme, de repente
me quitò el mal que tenia.
Y osas hablar? *Sal.* Pues a mi
la otra noche me bendixo
y ciertas cosas me dixo
rezando, que no entendi.
Y doliendome de vicio
vna muela, tal anduue
de todas juntas, que estuue
para perder el juyzio.
Ota. Esse es milagro? *Sal.* Sin duda,
de los que Mahoma hazia,
pues lo que en vna dolia
a todas juntas lo muda.
Ota. Antes porque te faltò
la fe, quiso castigarte,
y aquel dolor aumentarte,
que de vna en todas dio.
Y toma resolucion
de no hablar en esto mal,
que es muger muy principal,
y en fin mis parientas son.
Fuera de que por muger
quiero pedir a Belisa.
Sal. Tan a prissa? *Ota.* Tan a prissa.
Sal. No te quiero responder.

Sale Beltran vestido de Medico.

Bel. Dios sea en aquesta casa.
Ota. El doctor. *Sal.* El vellacon.
Ota. Que dizes? *Sal.* Que todos son
de vna pasta, y vna massa.
Belt. No està, señor, leuantada
essa niña? *Ota.* Poco aura
que vino del campo. *Belt.* Ya
andarà mas descansada.
Ota. Prouecho le van haziendo
los xaraues. *Belt.* Es gran cosa,
aquella hinchazon aquosa,
van gastando, y deshaziendo.
Dale la vida ver gente.
Ota. Yo, mi señor, no he dormido
esta noche. *Belt.* Que ha tenido?
Ota. Cierto enfadoso acidente.

Belt. El pulso por vida mia,
que no està muy sossegado,
mas esto mas se ha causado
de pura melancolia
Del alma, y del pensamiento,
que de corporal passion,
algo parece aficion.
Ota. Que diuino entendimiento?

A parte.

Belt. Este majadero muere
por Belisa, y nos persigue,
quien algun desseo sigue,
mas poco a poco le espere.
Que del alma las passiones
se suelen comunicar,
y dellas causa tomar
las exteriores aciones.
Assi lo dixo Auicena,
quando anima contristatur,
corpus maxime grauatur,
y importa dexar la pena.
Ota. Tiene vn ingenio diuino.
Belt. Haga que cuezan romero,
ruda, y tomillo salsero
en media açumbre de vino.
Y atenselo en vn touillo,
que podra dormir mejor?
Salu. Tambien yo tengo, señor,
cierto mal, podre dezillo?
Belt. Podeys. *Sal.* Siẽto aquestos dias
despues que en Madrid estoy,
vn descontento, que doy
en grandes melancolias.
Nada me parece bien,
todos me son importunos.
Bel. Teneys dineros? *Sal.* Ningunos.
Bel. Pues procurad que os los den.
Vos soys hombre mal contento,
y aun algo murmurador.
Ota. Este es demonio, o doctor?

Salen Teodora, y Belisa, como que se leuanta.

Beli. Mas aliuiada me siento.
Teo. Aqui està el doctor. *Beli.* Señor.
Belt. Iesus, niña, y como estàs
oy a mi gusto, no ay mas
famoso talle, y color.
Dame esse pulso excelente,
muestra essa mano. *Beli.* q̃ hazes?

Hagale vna higa con la mano de Belisa.

Belt. Vna higa, y que me abraces,
aun no ay señal de acidente.
Beli. A quien la tengo de dar?
Belt. Desela al señor Otauio.
Beli. De gentilhõbre. *Ota.* Es agrauio
que os hazeys, hazed sacar
Vn espejo, y essa cara
mirad, y dadsela a ella,
porque a vna cosa tan bella
su mismo amor la matara.
Belt. Oy dõde has andado? *Beli.* Fuy
hasta la casa del campo,
en cuyas flores me estampo,
y vn hora me duermo alli.
Pareciome, que soñaua
al son de vna fuente pura,
que vn angel en hermosura.
talle, y discrecion me hablaua,
Que mil cosas me dezia,
jurando tenerme amor,
y por Dios, señor doctor,
que el alma me enternecia.
Quiso abraçarme tambien,
y despertè. *Belt.* Aquel xaraue,
como es tan blando, y suaue,
alegra la sangre bien.
Beli. Despues que tomo el azero,
y me salgo a passear,
no siento ya aquel pesar,

de no gozar lo que quiero.
Hallome muy aliuiada
de aquella melancolia,
que ya mi señora tia
no es mal acondicionada.
Ya no riñe su merced.
Teo. Y yo quando te reñi?
Beli. En otro tiempo la vi
hazerme menos merced.
Teo. Tu, sobrina, ya has dexado
andando, tu opilacion,
y yo en la misma razon
la tengo de auer andado.
Deuioseme de pegar,
y como opilada estoy,
a nadie, a fe de quien soy
pienso reñir, ni culpar.
Belt. Que buena cosa seria,
que su mal se le pegasse?
Beli. Dios quiera que el mal se passe
a vuste, señora mia,
Porque sepa lo que son
aquestas opilaciones.
Belt. Yo le hare en breues razones,
que pierda la opilacion.

Sale Salucio.

Ay vn criado? *Sal.* Aqui estoy.
Belt. Vaya a la botiga luego
por vn manojo de espliego.
Sal. Digo que volando voy.
Vase.
Teo. Pues que es lo q̃ quiere hazer?
Belt. El efeto lo dira,
vuessa merced nos dara
lugar, y podra boluer
Dentro de vn instante aqui.
Ota. Iesus, señor, yo me voy.
Vase.
Belt. Fuese? *Te.* si. *Bel.* sabes quiẽ soy?
Teo. Desde ayer te conoci.
Ya se que eres Beltran,
ya se todo el fingimiento,
y que eres el instrumento
del amor deste galan.
Y pues ha querido el cielo
castigar mi grauedad,
y aquella seueridad,
con adorar a Riselo.
Haz buen oficio con el,
dile, que mire que soy
muger noble, y que le doy
palabra de ser fiel.
Y aunque no sientas de mi
los meritos que el merece,
mi persona le encarece.
Belt. Harelo, Teodora, ansi.
Arrima la hipocresia,
y la parda beatitud,
porque en tanta juuentud
mas fuerte sangre se cria.
Traça que estos dos pichones
hagan su nido en tu casa,
que si su padre los casa,
tu vida en remedio pones.
Gozaràs de vn cauallero,
como Riselo, tan graue,
tan dulce, honesto, y suaue.
Teo. Sabe Dios lo que le quiero.
Beli. Tia, como ella solia
reñirme, puedo yo agora
reñirla, no ve señora,
que es alma tambien la mia.
Y que tengo yo que hablar
con Beltran. *Teo.* Tienes razon,
es nueua mi opilacion,
y tengo mas que curar.
Beli. Dile, Beltran, a Lisardo,
Teo. Calla, que tu padre viene.

Sale Prudencio, y Otauio.

Pru. La misma enfermedad tiene

otra pesadumbre aguardo.
Ota. Assi lo dixo el doctor. (mos?
Belt. Muestra el pulso. *Pru.* que tene-
Belt. Anda este mal por estremos.
Pru. Por Dios, que temo, señor,
Que ha de darme a mi tambien.
Belt. Estara muy presto buena,
no ay que tener desto pena,
esto que digo le den.
Y a Dios, que tengo vna junta.
Vase.

Pru. Con lo que se quita el mal
te ha dado a ti? *Leo.* Si es ygual
la sangre, hermano, y se junta,
Que mucho, que me aya dado,

Sale Leonor.

de andar con ella? *Leo.* Aqui estan
los musicos. *Teo.* Entraran?
Pru. A muy buen tiẽpo han llegado.

Salen con sus instrumentos.

Musi. Oy el doctor nos mandò
alegrar a esta señora.
Pru. Mas lo ha menester Teodora.
Musi Como? *Pru.* El mal se le pegò.
Enfadado y con razon
estoy de mi hermana, oy quedo
sospechoso, esto es enredo.
Musi. Escuchad esta cancion.

Canten.

Niña del color quebrado,
o tienes amor, o comes barro.
Niña, que al salir el alua
dorando los verdes prados,
esmaltan el de Madrid
de jazmines tus pies blancos.
tu que viues sin color,
y no viues sin cuydado,
o tienes amor, o comes barro.
Que salgas tan de mañana,
con tal cuydado me espanto,
estoy por dezir por ti,
esso que comes, no es barro,
pues madrugas, y no duermes,
y andas por Mayo en el campo,
o tienes amor, o comes barro.

Pru. O quanto a vn hombre auisan, y aconsejan
las canciones suaues, y poesias,
para enseñar los hombres inuentadas:
no en balde se inuentaron las Comedias
primero en Grecia, que en Italia, y Roma:
alli se ven exemplos, y consejos,
porque son de la vida los espejos.
Ya puede ser, que esta muchacha mia
estuuiesse opilada de desseos,
que no estan ya los tiempos de manera,
que puedan descuydarse con las hijas
los padres que professan honra, y fama:
ya fue otro tiempo, que con años treynta
llamauan niña vna muger, y andaua
jugando con los moços en cabellos:

mas

Mas oy por los pecados de los hombres,
cierta señal de que se acaba el mundo
de diez años aspira a casamiento,
a treze es madre, y a veynte y vno abuela,
yo quiero con exemplo destos musicos
casar mi hija, que es el mejor medio
para desopilalla, y a fe mia,
que no ha venido Otauio, si el la quiere,
a mal tiempo. *Ota.* Que estàs contigo hablando?
Pru. Dezia Otauio, yo que los Poetas
nos estan auisando por momentos,
el modo de viuir a lo seguro,
que entre aquella dulçura de la musica,
nos dan mil aforismos, y sentencias,
danme desseos de casar mi hija.
Ota. Ojala que tuuieras tal proposito,
que vna dispensacion poco costara.
Pru. Hablas de veras? *Ota.* Tan de veras hablo,
que despues que la vi. *Pru.* Basta, no digas
otra palabra, ya Belisa es tuya,
tu padre soy, bien puedo yo casarte,
Ota. No lo es tanto señor tu hermano. *Pru.* Mira
quando quieres que hablemos mas de espacio,
que estan aquestos musicos presentes,
y ella tambien no quiero que lo entienda.
Ota. Esta tarde podremos hablar solos,
Pru. A Atocha nos yremos passeando,
vete agora, que quiero que Teodora
sepa su voluntad. *Ota.* Lleuarme quiero
los musicos, señores yo querria
oyrlos con espacio en mi aposento.
Musi. Vamos donde mandaredes, señora
a Dios. *Beli.* El cielo os guarde. *Ot.* A Dios Teodora.

Vanse.

Teo. Porque se va nuestro sobrino? *Pru.* Creo
que se le pegan ya vuestras tristezas,
es toda aquesta casa opilaciones,
mas oye hermana, assi te guarde el cielo.
Teo. Es por ventura, que casar intentas

esta muchacha. *Pru.* Lo que dixe oyste.
Teo. En verte hablar a solas con Otauio,
presumi que tratauas de casarla.
Pru. No quiero mas de que su intento sepas.
Teo. No teniendo salud, quieres casarla,
preguntalo al Dotor, sabe primero
si serà bien. *Pru.* Casarla es buen azero,
dile que yo la caso con Otauio.
Teo. Yo lo harè assi. *Pru.* Yo se que no la agrauio.

Vase.

Teo. Grande mal, gran desuentura?
Beli. Casame mi padre? *Teo.* Si.
Beli. Todo lo que dixo oy,
Tia mi muerte procura.
Tia darème la muerte,
Tia si me tiene amor,
si sabe que este dolor
es tan penetrable, y fuerte.
Si ya ha visto de experiencia
lo que saber no solia,
mire que he de perder Tia
la vida con la paciencia.
Mire que Lisardo es ya
mi honor, mi vida, mi ser.
Teo. Belisa, no es menester,
quando de por medio està
Todo mi bien en Riselo,
mas de mi propio interes,
antes que a Otauio le des
la mano, permita el cielo.
Beli. No lo jures, no se enoje,
y nos venga vn mal sucesso.
Teo. Perderè sobrina el seso,
haz que luego se te antoje
Yr al campo, al prado, al soto,
finge mil melancolias,
passa las noches, y dias
en temerario alboroto.
Yo me declaro sobrina,
viuan Lisardo, y Riselo,
Leonor. *Leo.* Señora. *Teo.* Direlo?
Beli. Traça, ordena, y imagina
Lo que quisieres de mi.
Teo. Quiero escriuir vn papel
a Riselo, porque en el
sepa quanto passa aqui,
Por esto, y porque mañana
con Lisardo estè en el prado,
donde quede concertado,
dar con la esperonça vana,
De aqueste Otauio en el suelo
aunque tenga mas poder,
que tu seràs su muger,
como me quiera Riselo.
Beli. Y como si te querrà,
dexame besar tus pies.
Teo. Este es mi propio interes
Leonor a lleuarle yrà.
Que sino lo entiendo mal,
no quiere mal al Dotor.
Beli. Tambien es muger Leonor,
y Leonor quiere a su igual.
Ven, y escriue por tu vida,
mi desdicha le encarece.
Teo. Voy. *Beli.* Leonor, que te parece

Vase.

desta hipocrita fingida?
Leo. Que aunque te dio pesadũbres,
mientras no supo querer,
has de tener bien que hazer
en enmendar sus costumbres.

Beli. Tuuo al principio templança, que no haga vna mudança;
pero al fin vino a caer,
que al son de amor no ay muger *Vanse.*

Salen Lisardo, y Riselo.

Ris. Anda desesperada, y justamente,
con estos celos que le doy, Marcela.
Lis. De quien lo sabe? *Ris.* De la misma gente,
la fama es aue, y por los ayres buela.
Lis. Desdicha ha sido. *Ris.* Y grande inconueniente,
para seguir la empresa que os desuela,
porque por vos qualquiera cosa haria,
hasta perder la misma sangre mia.
Mas a Marcela, viue Dios Lisardo,
que aunque quiera no puedo, ni es possible,
ando con vos, de visitarla tardo,
y por vengança, que es muger terrible,
a vn Marquesote, a vn moceton gallardo
ha dado franca entrada su impossible
en casa, donde al Sol que la passea,
puso el honor Dragones de Medea.
Mandadme acometer cien esquadrones,
mandadme detener los altos buelos
de las aues, que tocan los valcones
de la Luna, y se estrellan en los cielos,
y no sufrir en estas ocasiones
de Marcela rigor, de vn hombre celos,
que seruir a Teodora sin mi gusto,
por el vuestro Lisardo fuera justo,
Pero verme oluidado de Marcela,
celoso de Florencio, y desdeñado,
no lo puedo sufrir. *Lis.* Ya se rebela
tu cielo amor contrario a mi cuydado:
celos os dà Marcela con cautela,
por lo que de Teadora le han contado,
vos lo tomays de veras, y de modo,
que si vos la dexays lo pierdo todo.
Pluguiera a Dios, Riselo, que yo huuiera
otro amigo lleuado. *Ris.* Yo me holgara,
o que para seruiros libre fuera,

abrieron? *Lis.* Si. *Ris.* Mi muerte se declarà.

Salen Florencio, y Gerardo.

Florencio es este. *Lis.* De allà sale. *Ris.* Espera.
Lis. No le has de hablar? *Ris.* Mi desuentura es clara.
Lis. El hombre no es culpado, no es tu amigo?
Ris. Quanto mal me ha venido de yr contigo.
Flo. Parece que se ablanda. *Ger.* Quien lo duda,
asiste, que asistiendo estoy seguro
que has de rendirla. *Flo.* La porfia muda
el aspero rigor de vn monte duro,
como Riselo a verla vn mes no acuda,
no dudes, que tendrè lo que procuro.
Ger. Riselo quiere bien a su beata,
ya es mercader, que en estameñas trata.
Tratar solia en telas, y diamantes,
o se ha perdido, o quiere andarlo todo.
Flo. Pues yo pienso con prendas semejantes
hallar Gerardo a mi remedio el modo:
y porque en el amor son importantes,
mas que ser Salomon Narciso, y Godo,
oy de Guadalajara en la gran puerta
harè vn empleo en lo que siempre acierta.
Ger. Que sacaràs? *Flo.* Catorze, o quinze varas
del mejor terciopelo de Toledo,
y vn corte de Milan de flores raras,
o de rica labor, si hallarle puedo:
con esto, y cien doblones de a dos caras,
no pienso a las de nadie tener miedo,
Ger. Quadròme. *Flo.* Es linda cosa en estos tiros,
trocar en seda, y oro los suspiros.

Vayase Florencio, y Gerardo.

Ris. Mucho he sufrido por ti.
Lis. No es ocasion de perderte,
que bien puedes de otra suerte
remediar que no entre aqui.
Ris. Si ella està determinada,
que remedio puede auer?
Lis. Possible es, que vna muger
estè ya tan oluidada.
Llama, que siendo forçoso
yo le dirè la verdad.
Ris. Pareceme vna ciudad,
muro, foso, y contrafoso.
Pareceme ya Lisardo,
que aquesta puerta ha de ser

tan

tan fuerte, que es menester
para rompella vn Petardo.
Parecenme las ventanas
troneras llenas de tiros.
Lif Con menos de dos suspiros
apostarè que las allanas.

Marcela en alto.

Rif. A de casa. *Mar.* Quiẽ es? *Rif.* Yo.
Mar. Yo no mas, grande palabra.
Rif. Abre mis ojos. *Mar.* Que abra?
Rif. Luego no has de abrirme? *M.* no.
Rif. Que os parece? *Li.* Abre señora,
mira que vengo yo aqui.
Mar. Errados venis. *Lif.* Yo? *Mar.* Si,
que no viue aqui Teodora.
Cerca de san Sebastian
viue essa dueña de honor
con su poco de color,
y sus tocas de açafran.
Es muger de escapulario
con mas botes de virtudes,
aguas, yeruas, y saludes,
que ay en cas de vn boticario.
Es diferenciando el centro
de aquella exterior esfera,
hermitaña por defuera,
y demonio por dedentro.
Nunca sin imagen viene,
mas de la Concepcion
adonde haze oracion
cierto deuoto que tiene.
Su Santidad ha llegado,
que bien se puede dezir
a que ya se va a viuir
a Atocha, al soto, y al prado.
Tiene vna niña que enseña
todas estas deuociones,
con ciertas opilaciones,
que anda en visperas de dueña.
Tan blanda aunque toma azero,
que no ay cera que la iguale,
habla, mira, escriue, y sale
a ver cierto Cauallero.
Esta hallaran donde digo,
porque aqui solo hallaran
muger que quiere galan,
que quiera menos su amigo.

Quitese.

Rif. Entrose? *Lif.* No, sino el alua,
quando andaua entre las coles.
Rif. Alua para mi, y aun soles.
Rif. La intencion Riselo os salua.
No temays, pues que no aueys
hecho ofensa a esta señora,
llamad, dezid, que a Teodora
en vuestra vida vereys.
Que ya, ni quiero a Belisa,
ni en mi vida la verè.
Rif. Esperad, que aunque se fue
tan furiosa, y tan aprissa,
Sin que perdays vuestro bien
he de procurar el mio,
a de casa. *Lif.* Es desuario.
Rif. No respõdẽ? *Lif.* No aurà quien.

Sale Beltran.

Rif. A de casa. *Belt* En busca vuestra
ando mas ha de dos horas.
Lif. Diràs Beltran que esta ignoras?
Belt. Este papel traygo. *Lif.* Muestra.
Belt. No es para ti, que Leonor
me le dio para Riselo.
Rif. De Teodora, buen consuelo,
abre Marcela. *Belt* A señor.
Rif. Que no ay señor quita allà.
Lif. Lee Riselo por Dios.
Rif. Bien me aconsejays los dos,
si a caso azechando està
Por la ventana Marcela,
y el papel me vè leer.

Lif.

Lis. Para picarla ha de ser
la mejor treta, y cautela.
Lee, no seas tan tierno.
Ris. Que no harè por ti Lisardo.
Lis. Ver abrir el cielo aguardo.
Belt. Yo ver abrir el infierno.

Lea Riselo.

Otauio pide a Belisa
por muger. *Lis.* Muerto soy ya,

Lea.

y Prudencio se la dà.
Lis. Tanto mal, y tan aprissa.

Lea.

Yo mi bien te quiero bien,
y lo procuro estoruar,
que con el se ha de casar,
y yo contigo. *Ris.* Con quien?
Belt. Contigo dize. *Ris.* Conmigo?
Lis. Ay Riselo, echa de ver
que hallaràs otra muger,
y no hallaràs otro amigo.
Ris. Lo mismo te digo yo.
Lis. Y quiero a Belisa mas,
tu en la possession estàs
de tu desseo, y yo no.
Ris. Espera hablarè con ella,
y direle la verdad,
por dicha por tu amistad
sufrirà burlarme della.
A Marcela, a mi señora,
oye vna palabra, a cielo?

Sale Marcela.

Mar. Ya no te he dicho Riselo,
que no viue aqui Teodora.
Ris. Oye mi bien, y sabràs
la verdad. *Mar.* Verdad en ti.
Ris. Lisardo mi amor le di.
Mar. Que buen testigo me dàs.
Ris. Marcela, Teodora fue
de aquel mi amoroso encanto,
el Gigante, y entre tanto
que le defendio no entrè.
Pedi a Riselo venciesse
con amor su hipocresia,
esto con ella fingia,
para que lugar me diesse.
Sucedio con gran ventura
si la engaña, que te ofende.
Mar. No se entretiene, y pretende?
Lis. Si, pero a qual hermosura.
Mar. Quita allà, que qualquier cosa
aunque fea, y despreciada,
si es mucho tiempo tratada,
viene a parecer hermosa.
Yo no entiendo essas quimeras,
mil cosas ay si te burlas,
que se comiençan de burlas,
y que se acaban de veras.
Yd en buen hora los dos,
de mi no os podeys quexar,
que yo no voy a buscar
a Riselo. *Ris.* Bien por Dios.
Mar. Quando yo a buscarle fuera,
era bien satisfazerme:
mas si el piẽsa hablarme, y verme,
ha de ser desta manera.
Que me ha de lleuar mañana
adonde el azero toma
essa frayla de Mahoma,
essa galga con quartana.
Embuelta en manta de xerga,
y le ha de dezir alli,
que muere, que pena aqui,
come, viste, viue, aluerga.
Y que ha sido todo engaño,
quanto le ha dicho hasta agora.
Lis. Medrarè por Dios, señora,
con esse buen desengaño.

Bien

Bien se harà mi casamiento
con Belisa de esse modo,
quando mi edificio todo
no tiene otro fundamento.
Tu no ves que es gran crueldad
echarme a perder assi.
Mar. Pierdame Riselo a mi,
que mas le va en tu amistad.
Que a mi, pues el me desecha,
no faltarà quien me estime.
Ris. Esso haze que me anime
a proseguir mi sospecha.
A Marcela bien se vè
que aqueste achaque has buscado,
pues auiendo assegurado
con tanta verdad mi fè.
Y sabiendo que es ficcion,
todo el amor de Teodora,
y que mi alma te adora,
sales con esta inuencion.
O como te ha estado bien
para que entre, y salga aqui
Florencio, y tratarme a mi
con este injusto desden.
El hazer yo la amistad,
que en esto a Lisardo hago,
tu has dado Marcela el pago
que merece mi verdad.
Entre Florencio en buen hora,
vamos Lisardo que ya
querer de veras serà
lo que fue burla en Teodora.
Viue Dios que no has de verme
en tu vida mas. *Mar.* Y yo
morireme de esso. *Ris.* No.
Mar. Pues q̃ mal piensas hazerme?
Ris. El tiempo te lo dirà,
ven Lisardo. *Lis.* Espera vn poco.
Ris. No ay esperar. *Mar.* Vete loco.
Ris. Loco, muy cuerdo soy ya.
Teodora tiene secretos,
que me despiquen de ti.
Mar. Y Florencio para mi
no sabrà algunos concetos.
Vayase vuessa merced,
con su Egipciaca señora,
y mire que desde agora
me hagan los dos merced
De no llegar a esta calle,
porque donde entra Florencio
ha de auer honra, y silencio,
y lo merece su talle.
Ris. Esto sufro, fuera digo.
Saque la daga.
matarela? *Ma.* Ay Dios. *Li.* detẽte.
Belt. Entrose, y cerrò. *Ris.* Que intẽte
tal desuerguença conmigo,
Las puertas le romperè.
Lis. Por Dios que mires su honor.
Belt. Que es lo que intentas señor?
Ris. Estoy sin seso, no se.
De la vna parte el amigo
mayor que tuue en mi vida,
a seguirle me combida,
y finalmente le sigo,
Por otra aquesta muger,
que adora el alma tres años,
en estremos tan estraños
que medio podrè tener?
Lis. El medio es dexarme a mi.
Pues a mi no me perdereys,
que mas vuestro me tendreys,
con lo que ha passado aqui.
Ris. Esso no por mil mugeres,
aunque rebiente, aunque muera?
pero que esta injusta quiera
viendo que a Belisa quieres,
Y que finjo con su tia,
escaparse por aqui,
abre, fuera. *Lis.* Estàs en ti.
Marcela en alto.
Mar. Oye amigo. *Ris.* A prenda mia.

Mar.

Mar. A essa dama encubierta,
a essa su frayla Teodora,
voy a escriuir que me adora,
y que me quiebra la puerta.

Vayase.

Ris. Acabose, yo soy muerto,
ella esta determinada.
Lis. Dexalda que està enojada,
y de vna cosa os aduierto.
Que con no la ver dos dias
os ha de buscar, Riselo.
Ris. Por verme tierno, recelo,
burla de las ansias mias.

Tornase a asomar.

Mar. Oye señor, a los dos
aduierto que son engaños,
porque si se està dos años
no le buscare por Dios.

Vayase.

Lis. Oye. *Ris.* escucha. *Belt.* grãdes ne-
los dos cõ Marcela estays, (cios
que en fin ocasion le days
para mayores desprecios.
Habla, y escriue a Teodora,
que aunque blasone veras
si llora, y lo siente mas
que lo rie, y burla agora.

Asomese Marcela.

Mar. Oye señor picaron,
no aya miedo que ansi sea,
aunque vn siglo no me vea,
que tengo honor, y razon.

Quitese.

Belt. A cauallero nos tira
arma detras, y dispara.
Ris. La ventana la repara,
su desenfado me admira.
Pues de aquesta vez me voy.
Lis. Bien haras, q̃ es mucho enfado.
Ris. Oy a Marcela he dexado,
mira si tu amigo soy.

Vayanse, y salgan Otauio, y Salucio vistiendole.

Ota. Dame la capa, y la espada.
Sal. Ponte la trença del cuello,
quieres espejo? *Ota.* Me enfada,
en no siendo el Angel bello
De mi esposa, y prenda amada.
Sal. Que capa? *Ota.* La de color.
Sal. Donde vas tan de mañana?
mira que el alua señor
Aun no llama a la ventana
con el primer resplandor.
Ota. Habla baxo que he sentido
que Belisa se leuanta,
Y su dulce voz oydo,
no por diligencia tanta,
pierda el fauor pretendido,
y aunque entre roxo arrebol
El alua apenas se ria,
en nuestro cielo Español,
no digas que no es de dia
despues que ha salido el Sol.
Sal. Luego quieresla seguir?
Ota. Tengo vnos pocos de celos,
y tras el Sol quiero yr,
Sal. Celos tienes en los cielos,
De ver al alua reyr.
Ota. Si los tuuo Endimion,
de la Luna al fin muger,
porque con mas aficion
no los puedo yo tener,
del Sol en esta ocasion.
Todas aquestas mañanas,
que tan de mañana assoma
el Sol por estas ventanas,

es el azero que toma
armas contra mi tiranas.
Armado de azero sale
contra mi el sol de los cielos,
y aunque en armas no le iguale
contra el poder de mis celos
ninguna fuerça le vale.
Yo voy a ver donde va,
que despues que en nombre està
de mi esposa, este cuydado
justo, o injusto me ha dado.
Sal. Con justa causa te da.
Al principio te aduerti,
bien puede ser que este azero
no se vista contra ti.
Ota. Saberlo, Salucio, quiero:
salieron? *Sal.* Pienso que si.
Ota. Pues dexalas trasponer,
y en su seguimiento vamos.
Sal. Sospecho que te han de ver.
Ota. No haran, q̃ ay yeruas, y ramos,
y yo me sabre esconder.
Sal. Aun no lleuan escudero.
Ota. Sigueme, que saber quiero
si tiene algun desafio
quien sale con tanto brio
al campo llena de azero.

Vanse, y salgan Lisardo, Riselo, y Beltran con capas de color.

Lis. Frescos vientos de Madrid,
que las mañanas, y tardes
venis de las altas sierras
a refrescarle, y bañarle.
Traed de sus pardas nubes
algunos toldos, que tapen
estos tapetes de flores,
que al alua las hojas abren.
Venid bañados de aljofar,
o destas fuentes tomadle,
con que mojando las plumas
bañeys en perlas el ayre.
Que si crece el sol, que sale,
boluerase la niña, dira q̃ es tarde.
Ris. Vientos que aueys leuantado
tan estrañas tempestades
en el mar de mis amores,
que me anegan sus pesares.
Vientos que con la fortuna
misma de amigo tan grande
de la calle de Marcela
me traxistes a su calle.
Vientos por quien ya perdi,
que me vea, y que me hable,
templad la furia del dia,
y en pardas nubes bañadle.
Que si crece el sol, que sale,
boluerase la niña, dira q̃ es tarde.
Belt. Vientos que en Madrid soleys
lleuar de sus suzias calles
mas liquidambar, y algalia,
que ay en treynta Portugales.
Pues soys tan claros, y puros,
que no ay cosa que le dañe,
respeto de vuestra fuerça
amorosa, y saludable.
Cubrid con vn garauato
hasta que su furia passe
la cara del sol, y en Indias
tenga la fiesta con Daphnes.
Que si crece el sol, que sale,
boluerase la niña, dira q̃ es tarde.

Vanse, y salen Marcela, Otauio, y Salucio.

Mar. Suplico a vuessa merced
me dexe yr sola. *Ota.* Quisiera
solo que se descubriera,
y me hiziera gran merced.
Mar. No me puedo descubrir,
que vengo a ver cierta cosa.
Ota. Estays por dicha celosa?
Mar. Mis celos vengo a seguir.

Ota. Encontrado nos auemos,
que a lo mesmo vengo yo,
y pues amor nos juntò
las desdichas nos contemos.
Mar. Yo vengo a ver si aqui viene
vn hombre a ver vna dama,
que toma azero, y que es fama,
que alguna blandura tiene.
Ota. Yo vengo a ver si otra sale
a passear cierto azero,
o a hablar a algun cauallero.
Mar. Que assi el amor nos iguale?
Que assi nos mate a los dos
con vn mismo azero? *Ota.* El mio
me mata de agudo, y frio,
como os hiere, y mata a vos?
Mar. A mi me matò el azero,
porque a la sazon que ardia
se templò en el agua fria,
y mudò el temple primero.
Sal. Dos damas vienen alli,
pienso que las tuyas son.
Mar. Si son vuestras, mi passion,
y la vuestra andan alli.
En el yugo de los celos,
arando enojos, sembrando
penas, y pues van llegando,
assi os remedien los cielos,
Que me las dexeys hablar.
Ota. Bien podeys, que yo no tengo

Salen Belisa, Teodora, y Leonor.

licencia de hablarlas. *Beli.* Vengo
llena de enojo, y pesar
De lo que auemos tardado.
Teo. Alli estan, hablarlos puedes.
Mar. Dios guarde a Vs. mercedes,
que assi bueluen cielo el prado.
Beli. Mejor se dira por vos,
y esse tallazo gallardo.
Ris. Vna tapada, Lisardo,
se llega a hablar con las dos.
Lis. Quien sera? *Ris.* No se, sospecho,
que estoruo nos ha de hazer.
Beli. No me puedo detener,
que traygo azero en el pecho,
Suplico os me deys lugar.
Ma. Tengo que hablar, reyna mia,
con vuestra señora tia.
Teo. A mi me quereys hablar?
Mar. A vos. *Teo.* Sobre q̃? *Mar.* Alli es
ciertos hidalgos estan. (frente
Teo. Ya los veo. *Mar.* Aquel galan
que la mira tiernamente,
es mi marido. *Teo.* Pues bien,
guardeosle Dios, que es gallardo.
Ma. Se que da gusto a Lisardo
fingiendo quererla bien.
Yo porque tenga lugar
de hazer mejor este embuste,
mientras que Belisa guste
le doy de que os pueda hablar.
Ayer le cerrè mi puerta,
fue a verme, y hallola assi,
a sus lagrimas abrí,
de milagro no soy muerta.
Que huuo daguita, y querer
romper vna celosia,
y aunque mil firmas tenia,
y puedo ser su muger.
Por seruiros, y que vea
Madrid, que lo nueuo agrada,
vna hipocrita casada,
le dexo, que os hable, y vea.
Esto me ha traydo al prado,
no contiene mas la historia,
aqui gracia, y despues gloria.
Teo. Que mal aueys predicado.
Y aduertid, que ni Lisardo
hablò jamas con Belisa,
como algun necio os auisa,
de quien la vengança aguardo.

Ni el bito que professo
es para burlas de amor,
porque bien sabe el señor
quanexos va el alma desso.
El enamine la vuestra
a su seruicio. *Mar.* O que bien,
que a os conozco, y tambien
el mdo cuenta, y me muestra
Vueros muy necios papeles.
Teo. Vo lo soys tanto, que fuera
mejor que oydo no huuiera
disparates tan crueles.
Alguna deueys de ser
de las de guadameci.
Mar. Iesus, vos hablays ansi?
aun no lo puedo creer.
Besad la tierra, rezad
vn rosario. *Beli.* Quedo, quedo,
que a no tener justo miedo
de otra mayor libertad,
yo castigara la vuestra.
Mar. Passo, señora Belisa.

Salga Florencio, y Gerardo.

Flo. Por donde vino me auisa.
Ger. No ves el perro de muestra,
Flo. Alto, Riselo està alli,
no estara la perdiz lexos.
Teo. Tomarè vuestros consejos,
harelo Marcela ansi.
Beli. Como hablas dessa suerte?
Teo. Ay Belisa he visto a Otauio.
Ris. Quien es, Lisardo, tan sabio,
que a sufrir celos acierte?
Agora acabo de ver
a Florencio, y la señora,
que està hablando con Teodora,
Marcela deue de ser.
Tu negocio va perdido,
y el mio està por el suelo.
Lis. Auia mas fortuna cielo?
Mar. Pues con esto me despido.
Que alli he visto vn cauallero,
y con el me quiero yr.
Teo. No tengo mas que os dezir,
de que ser muy vuestra espero.
Ma. Florencio mio? *Flo.* Señora
mira que està alli Riselo.
Mar. Solo por ti me desuelo.
Ris. Viue el cielo, que la adora.
Esto tengo de sufrir?
Ota. Pues a nadie habla mi esposa,
pareceme justa cosa
yrla a hablar. *Sal.* Bien puedes yr.
Ota. Belisa mia. *Beli.* Señor.
Lis. Que bien a entrambos nos fue?
es su primo aquel? *Ris.* No se,
solo siento mi dolor.
Sal. Señora Leonor. *Leo.* Amigo.
Sal. Al campo tan de mañana?
Leo. Tomo azero. *Sal.* Pues hermana
no tenga azeros conmigo.
Que soy muy su seruidor.
Beli. Buena mañana de Mayo,
q̃ aun traxo el primo vn lacayo,
para que hablasse a Leonor.
Flo. Ven Marcela por aqui,
entraras a ver la huerta
del señor Duq̃. *Mar.* Està abierta?
Flo. Llega, que pienso que si.
Llama al Alcayde, Gerardo.
Ger. Yo voy. *Ma.* Quã biẽ justo cielo
me vengaste de Riselo?

Vayanse.

Ris. No me detengas, Lisardo.
Lis. Pues yo sufro que estè Otauio
con Belisa desta suerte,
sufre tu. *Ris.* Puede auer muerte,
que se compare a mi agrauio?
Nunca yo viera a Teodora.
Ota. Vamos a ver estas fuentes,
si cansada no te sientes.

Beli.

Bel. No podran todas agora
Templar mi fuego. *Teo.* Y a mi
que templança me da el cielo?
es bien hecho que Riselo
me aya engañado por ti?
Bel. No puede ser que celosa
aya esta muger mentido.
Teo. Ni el ha de ser mi marido,
ni tu de Lisardo esposa.
Vanse.

Ris. Buenos auemos quedado.
Lis. Gentil madrugada ha sido,
aun con Beltran no he podido
dar a Leonor vn recado.
Bel. Queaũ no me pudo este agrauio
perdonar? basta, silencio.
Ris. Iuntos Marcela, y Florenio?
Lis Iuntos Belisa, y Otauio.
Belt. Iuntos Leonor, y Saluci.
Ris. Con mi enemigo, traydoa?
Lis. Con vn estraño, señora?
Belt. Vil con vn hõbre tan suzo?
Ris. Que requebrandose van
Marcela, y Florencio? *Li.* Adios
que vayan juntos los dos.
que me aconsejas Beltran?
Belt. Oid. *Li.* di presto. *Be.* el so ar-
vna esclamacion dezid (de
a los ayres de Madrid,
porque en las nubes aguarde.
Que si crece el sol, que sale,
boluerase la niña, dira q̃ es tarde
Vanse.

ACTO TERCERO
DEL AZERO DE MADRID.

Salen Prudencio, y Teodora.

Pru. Oy he sabido del Curial de Roma,
que la dispensacion, Teodora, vino,
y la pienso tener antes que coma.
Teo. Abreuiò tu cuydado su camino.
Pru. Quando vna cosa del honor se toma
a cargo, y mucho mas por tal sobrino,
todo se abreuia, facilita, y haze.
Teo. Merece amor. *Pru.* Del que le tengo nace.
Estoy de que se acerque el casamiento,
por viuir de Belisa descuydado,
con Otauio, Teodora, muy contento,
pero hame puesto miedo vn gran cuydado.
Teo. Como? *Pru.* Si miro esta muchacha atento,
despues de auerla, como ves, curado,
con mas opilacion que antes la veo,

que

Biblioteca Nacional de España

Bel. No podran todas agora
Templar mi fuego. *Teo.* Y a mi
que templança me da el cielo?
es bien hecho que Riselo
me aya engañado por ti?
Bel. No puede ser que celosa
aya esta muger mentido.
Teo. Ni el ha de ser mi marido,
ni tu de Lisardo esposa.
Vanse.

Ris. Buenos auemos quedado.
Lis. Gentil madrugada ha sido,
aun con Beltran no he podido
dar a Leonor vn recado.
Bel. Queaũ no me pudo este agrauio
perdonar? basta, silencio.
Ris. Iuntos Marcela, y Florenio?
Lis Iuntos Belisa, y Otauio.
Belt. Iuntos Leonor, y Saluci.
Ris. Con mi enemigo, traydoa?
Lis. Con vn estraño, señora?
Belt. Vil con vn hõbre tan suzo?
Ris. Que requebrandose van
Marcela, y Florencio? *Li.* Adios
que vayan juntos los dos.
que me aconsejas Beltran?
Belt. Oid. *Li.* di presto. *Be.* el so ar-
vna esclamacion dezid (de
a los ayres de Madrid,
porque en las nubes aguarde.
Que si crece el sol, que sale,
boluerase la niña, dira q̃ es tarde
Vanse.

ACTO TERCERO
DEL AZERO DE MADRID.

Salen Prudencio, y Teodora.

Pru. Oy he sabido del Curial de Roma,
que la dispensacion, Teodora, vino,
y la pienso tener antes que coma.
Teo. Abreuiò tu cuydado su camino.
Pru. Quando vna cosa del honor se toma
a cargo, y mucho mas por tal sobrino,
todo se abreuia, facilita, y haze.
Teo. Merece amor. *Pru.* Del que le tengo nace.
Estoy de que se acerque el casamiento,
por viuir de Belisa descuydado,
con Otauio, Teodora, muy contento,
pero hame puesto miedo vn gran cuydado.
Teo. Como? *Pru.* Si miro esta muchacha atento,
despues de auerla, como ves, curado,
con mas opilacion que antes la veo,

que

que no està sana de sus males creo.
De que haseruido el Medico, el jaraue,
el passeo, el azero, y las mañanas
de todo vn mes?o el Medico no sabe,
o son al mal las medicinas vanas,
no me parece el Medico hombre graue,
tras esto a mil señoras Cortesanas
que por Belisa me preguntan digo
su nombre, esto es hablar claro contigo.
No le conoce nadie, ni en la Corte
ay Medico Beltran, yo con aquesto
por lo que al bien de nuestro honor importe
mas bien los ojos en Belisa he puesto,
y sino es que auer ydo me reporte
con ella tu, cuyo consejo honesto,
seueridad, y santidad son ciertas,
dixera mil malicias encubiertas.
Crece la opilacion, y opilaciones,
no estan jamas en rostros colorados,
opilada, y color. *Teo.* En esso pones
tu pensamiento? *Pru.* Hablemos declarados,
yo he sospechado destas estaciones,
sotos, huertas, passeos, quintas, prados,
que alguna vez que te dormiste hermana,
dexò Belisa el coro de Diana.
Madrugauas Teodora, y desuelada
en lo fresco del campo dormirias,
que en lo demas si tu virtud me agrada,
te lo diran las alabanças mias.
Teo. La blanca edad a quien la verde enfada,
y siempre pone a su inocencia espias,
siempre Prudencio es maliciosa, y piensa
en la mayor bondad, mayor ofensa.
Belisa de tu harmana acompañada
pudiera en solo vn atomo ofenderte,
juzga del cielo la armonia parada,
sin que su mouimiento la concierte,
dormidos, Luna, y Sol, y la Estrellada
maquina fija en la coluna fuerte
de sus dos exes, que antes que pudiera
dormir Taodora, el tiempo se durmiera.

Pru. Calla, que ahi veràs de Mercurio ſabio
que aduermen ojos de Argos veladores.
Teo. No los huuiera en mi para tu agrauio,
mis ojos fueran ſiempre vencedores.
Pru. Conmigo miſmo no mouiera el labio
en materia de honor a los mayores
ſe perdonan mil coſas, y contigo
hablo como al mayor deudo, y amigo,
Por la diſpenſacion partirme quiero,
y efetuar el caſamiento hermana,
ſino le eſtorua aqueſte negro azero,
nunca ſaliera la primer mañana.

Vayaſe.

Teo. Corrida eſtoy, lo miſmo conſidero
que eſta Beliſa, y no es ſoſpecha vana,
pienſo que me burlò con el ançuelo
de los amores falſos de Riſelo.

Sale Beliſa.

Beli. Aguardando eſtaua aqui
a que mi padre ſe fueſſe.
Teo. Ay ſobrina no te peſe
de que eſto te diga anſi.
Tu padre eſtà ſoſpechoſo
de verte mas opilada
tras el azero, o la eſpada
de nueſtro honor generoſo.
Vino la diſpenſacion,
y conmigo ſe declara,
en que dize que repara
en tu negra opilacion,
Y no es mucho porque yo
caſi en lo miſmo reparo,
que tienes hablame claro,
dime ſi amor te burlò?
Los hombres ſaben muy bien
negociar con humildad,
fingen grande honeſtidad,
ſolo quieren que les den
Vna mano, pero aſida
no ſe les ſuelta la preſa
haſta que el honor confieſſa
que eſtà la guarda perdida.
Informoſe del Dotor,
y no ay tal Dotor Beltran,
de que ſoſpechas le dan
que ſe atreuen a tu honor.
Solo le ha tenido a raya
ver que yo contigo fuy,
mas dize que me dormi,
y que no importa que vaya,
Y en eſto tiene razon,
que harto dormida viuia
quando la Sirena ohia
del mar de mi perdicion,
Buen ſueño los dos me echaſtes
en Riſelo, bien dormi
mientras liuiana crehi
lo que los tres concertaſtes.
Bien ſe que porque os reñia
con tan loco deſatino
me apartaſtes del camino

de la virtud que seguia,
Dexè luego, ay nunca fuera,
mis deuociones traydores,
y a vuestros locos amores
di mas lugar que quisiera.
Oratorios, y rosarios
troquè en papeles tan necios
quanto muestran los desprecios,
y ven los fines contrarios.
Luego tratè de casarme
y que del mundo el imperio
por el menor monasterio,
no trocara sin trocarme.
Veys aqui de que sirvio,
yo sin Riselo engañada,
y aun pienso que tu burlada,
ay si me engañasse yo.
Beli. Tia de mis ojos
escucheme atenta,
pues de mis desdichas
le han dado sospechas.
Aquel mancebito
que me vio en la Iglesia
de san Sebastian
me tirò mil flechas,
Dellas con los ojos,
dellas con terceras,
vnas en palabras,
y otras en promessas.
A la Trinidad,
porque me valiera
me fuy desde entonces
Domingos, y fiestas,
Deuio de ser Angel,
pues se vino a ella,
y para mirarme
se puso mas cerca.
De carne nacimos,
no somos de piedra.
si la siguen mucho
rindense las fieras.
Del bronze mas duro,
si al fuego le llegan
hazen mil figuras
por la blanda arena.
De vn marmol que nace
dentro de vna sierra
hazen vna ninfa
de vna fuente bella
Que mucho señora
que se muestre tierna
a ruegos de vn hombre
la mayor flaqueza.
Por poder hablarle,
nunca yo pudiera
me fingi opilada,
palida, y enferma.
Hizo el Cauallero
que a curar viniera
Beltran su lacayo
mi amorosa pena,
Y que aquel su amigo
fingiesse quererla,
porque nos dexasse
proseguir la empresa.
Dierame vn jaraue
de coral, y perlas,
el Dotor fingido,
y con oro a bueltas,
Pensaua mi padre,
o que mal lo piensa
que tomaua azero,
apio, y otras yeruas,
Sali todo el Mayo
quando el alua alegra
las primeras flores
de la primauera
A Atocha, y al Prado,
en cuyas carreras
bullian los ayres
con las hojas nueuas.
Vn dia que al Soto,

el Soto que riega
Mançanares claro,
fuymos sin sospecha
Ella con Riselo
por las alamedas
se apartaron juntos
vn tiro de piedra,
No de piedra tia,
tiro de ballesta,
pues amor entonces
disparò sus flechas.
Beltran con Leonor
sobre la ribera,
en los escondidos
que las çarças cercan
En blancas toallas
ponian la mesa
para que almorzassen
las pobres enfermas.
Lisardo entretanto
porque no riñera
solo me dezia
palabras honestas,
Pero como estauan
las flores risueñas
llenas de rozio
del Aurora fresca.
Por aquestos lados
la frescura mesma
se me entrò de suerte
como yo soy tierna,
Que mi opilacion
crecio de manera,
que jamas me he visto
tan pesada, y necia.
La dispensacion
mal venida sea,
que quien ama a otro
todo lo desprecia.
Suplicole tia
dilate las fiestas
hasta ver si a caso
este bulto mengua.
Por lo menos tia
cinco meses sean,
que bien aurà quatro
que pisè las yeruas.

Teo. Con que paciencia Belisa
podrà escucharte Teodora,
con esso vienes agora?

Beli. Tia, amor tratado en Missa
Serà en seruicio de Dios,
Lisardo serà mi esposo.

Teo. Como, siendo ya forçoso
no hablaros jamas los dos?
La dispensacion venida,
y Otauio hasta aqui engañado,
haran que tu padre ayrado
os quite a los dos la vida.

Beli. Pues puedome yo casar
con aqueste inconueniente?

Teo. No, mas medio conueniente
como te puede faltar?

Beli. Que medio puedo tener?

Teo. Dilatar el casamiento,
y en pariendo en vn Conuento
tu libertad recoger,
Adonde siruiendo a Dios
hagas penitencia desto.

Beli. Yo negociarè mas presto
que nos juntemos los dos,
Y entre tanto fingirè
tal dolor de coraçon,
y de aquesta opilacion
tantos estremos harè,
Que padre, y primo me dexen
por cosa inutil. *Teo.* Quien ama,
y auentura vida, y fama
no quiere que le aconsejen.
Haz lo que quisieres, yo
no pienso ayudarte mas.

Beli. Yo se tia que lo haràs.

Teo. Yo se sobrina que no.
Beli. Sino lo hizieres dirè
que tu fuyste la tercera
para que yo me perdiera.
Teo. Que dizes? *Beli.* Que por ti fue.
Teo. Comiença ya la locura?
Beli. Que terrible opilacion,
parece que el coraçon
salir del pecho procura.
Llamenme luego vn Dotor.
Teo. Al fin te ayudo? *Beli.* Querria.
Teo. Que tienes? *Beli.* Señora tia,
de aqui aqui tengo el dolor.

Vanse, y entren Lisardo, y Riselo.

Ris. Quando mas pienso que estoy,
Lisardo libre, y contento,
y que deste pensamiento
mas lexos huyendo voy.
Entonces de los cabellos,
me arrastra, y sin resistencia,
del alma, con mas violencia
vengo a sus puertas por ellos.
Si esta fuera vna muger,
menos diestra, y entendida,
passara segura vida,
pero como puede ser
Si a penas le doy enojos
quando de aquel mismo estilo,
ya me ha herido por el filo
con vn Florencio, en los ojos.
Como la verè que muero,
si os digo verdad. *Lis.* Muy bien,
que conmigo su desden
no tendrà rigor tan fiero.
Dexadme a mi negociar,
que en mis cosas soys discreto,
y yo en las vuestras. *Ris.* Efeto
de amor. *Lis.* Yo quiero llamar.
Ris. Llamad, que no ay golpe ahi,
que no sienta el coraçon.
Sale? *Lis.* Si, chapines son.
Ris. En el alma lo senti.

Sale Marcela.

Mar. Iesus, quien llama, quien es?
Lis. Yo soy, Marcela. *Mar.* O Lisardo,
donde queda aquel gallardo?
Lis. Preguntas por lo que ves.
Mar. Assi, no le auia visto,
que buena venida es esta?
vosotros aqui? *Lis.* La fiesta
passada. *Mar.* A penas resisto.
La risa que no ay contento,
como ver vn loco amante
con inuencion semejante
declarar su pensamiento.
Que ay de la fiesta passada?
Lis. Que vn bizarro pretensor,
de vuestro amor, que a su amor
por dicha aueys dado entrada.
En vna conuersacion
mostrò vn papel de Riselo,
haziendo burla, y recelo
que puede ser ocasion.
De vna desgracia notable
merced a los dos hareys,
de que los demas me deys,
y que en esto no se hable.
Que no es razon q̃ de vn hombre
como Riselo, y que ha sido
de vos tan fauorecido,
y que ya tuuo este nombre,
Anden papeles assi,
que de amor no le ay discreto,
fuera del mismo sujeto.
Mar. Lisardo essa treta a mi?
Yo papel suyo, que ya
hasta memorias quemè,
esso ya passò, ya fue,
y pues acabado està,
Para que puede ser bueno?

boluerlo a resucitar.
Ris. La muger me ha de matar,
estoy de colera lleno,
El juego me ha visto, a cielo
que poco sabe vn rendido.
Lis. Bien sabes que te ha querido,
y que te quiere Riselo.
No te digo que le quieras,
mas que sus prendas no des,
y no te quexes despues
si esta burla para en veras,
Que si le aprietas, por Dios
que te haga algun pesar.
Mar. A cabays de concertar
este enredillo los dos,
Que pesar me puede hazer,
que està el cuytado temblando.
Ris. Que bien dizes, confirmando
que ya no deues de ser
Mi fuego pues tiemblo a ti,
que si a ti me calentara
claro està que no temblara.
Mar. No lo entiendes bien ansi,
Tiemblas del yelo Riselo
que has visto en mi para ti,
porque auiendo tanto en mi
es fuerça temblar del yelo.
Mas como buelues acà,
sino soy tu fuego yo?
cuenteme el caso, no hallò
lo que imaginaua allà?
No me dixo que tenia
Teodora grandes secretos
para despicar discretos,
que ha sido por vida mia?
Hallola tonta, que vio?
no es limpia, que le ha pedido?
cansale el verse querido?
que defetillos la hallò?
Es flaca, es mal hecha, es fria?
cuenteme todo el sucesso,
ya soy buena para esso.
Lis. Que notable picardia.
Dios nos libre del estado
en que està agora Riselo.
Mar. No habla? *Ri.* Que quiso el cielo
que vn socarron despejado
Atreuido picaron
burlador de quantas via
se halle atajado este dia
a manos de tu traycion?
Soy yo? sospecho que no,
no es possible hasme trocado,
ay Marcela, oy has vengado
mil mugeres. *M.* Yo? *R.* Tu. *M.* Yo?
Ris. Tu pues. *M.* Luego mil mugeres
le quieren, hanle engañado
majadero confiado,
con esso engañarme quieres?
No estàs seguro de mi,
y de mil lo estàs? *Lis.* Es mas
tu rigor que mil, ya estàs
vengada, esto basta ansi,
Por no te dar pesadumbre
nunca mas hablo a Teodora,
Marcela, el hombre te adora,
tu eres de sus ojos lumbre,
Hagase aquest a amistad
con protestacion. *Ma.* No quiero
sino me jura primero
que me ha de tratar verdad.
Ris. Quando yo no la trate?
quando tu esclaua no fuy?
Mar. Hinque la rodilla aqui,
y diga ansi *Ris.* Si dirè.
Ma. Tuya soy. *Ris.* Tuyo soy. *Lis.* Mira
que esso parece conjuro.
Mar. Assegurarme procuro.
Lis. Tu imperio Marcela admira.
Mar. Aora bien bese la mano.
Ris. Mas que quieres como mona
que te haga buz corona?

Lis.

Lis. Abracense, y quede llano
Por ciento y vn año en paz,
como la paz de Valencia.
Abrarense.
Ris. Que me cuestas de paciencia
bellissima pertinaz.

Salen Florencio, y Gerardo.

Flo. A buen tiempo hemos llegado.
Ger. La amistad se confirmò.
Flo. Por testigos nos llamò,
de que ya se ha confirmado.
Ger. No ay que fiar en amantes
de largo trato, y costumbre.
Lis No ha de auer mas pesadumbre.
Ris. Tocas, medias, cintas, guantes
Te quiero dar prenda mia
mañana en cas de la hermosa,
y de vna tela vistosa.
Mar. Tengase, que esso seria
Gasto excessiuo. *Ris.* Mi bien
yo gusto desto. *Mar.* Yo no,
oyga lo que quiero yo.
Ris. Que quiere ella que la den?
Mar. Doze varas de estameña,
para vn habito Francisco,
con que me suba en vn risco
a ser frayla berroqueña,
Y vn poco de tafetan
para cierto escapulario,
pero serà necessario
si lo que pido me dan
Pedir a Teodora el suyo,
para que por su medida
me le corten. *Ris.* En mi vida
vi desgarro como el tuyo.
Mar. Aora bien yo os quiero dar
de merendar a los dos.
Lis. Tienes algo? *Ma.* Si por Dios.
Ris. Pues dame de merendar,
Que ha tres dias que por ti
solo he comido vn capon,
seys conejos, y vn jamon.
Mar. Con esso vienes ansi.
Ris. Estoy flaco? *Mar.* Estàs perdido,
no comen mas seys Tudescos.
Ris. Solo treynta hueuos frescos
para dormir he sorbido.
Hormiguillos, y almendradas
no tienen numero. *Mar.* Bien.
Ris. Oluidanseme tambien.
Ma. q? *Ri.* tres, o quatro empanadas.
Mar. Mirad lo que ay que fiar.
Ris. Pues qual amante lo fue
que por celoso que estè
se acostasse sin cenar.
Vanse los tres.

Ger. Feos auemos quedado.
Flo. Pues yo he pēsado vn remedio:
Que si de mi mal no es medio,
es para quedar vengado.
Ger. Como? *Fl.* Este Lisardo adora
a Belisa. *Ger.* Assi es verdad.
Flo. Y por amor, o amistad
este Riselo a Teodora,
Quiero pedirla a Prudencio
por muger, y tu tambien
pide a Teodora. *Ger.* Harto bien.
Flo. Pues con cuydado, y silencio,
Que yo les darè vn pesar
con que me dexen la presa.
Ger. Vengança terrible es essa.
Flo. Amor enseña a vengar.

Vanse, y salen Leonor, y Beltran.

Belt. No quiero satisfaciones,
viue Dios que el forastero
es el que priua. *Leo.* No quiero
gastar contigo razones,
Que eres vn desatinado

en llegando a eſtar celoſo.
Belt. Ladron de caſa es forçoſo
que tope lo bien parado.
Eſte lacayo de Otauio
viue en tu caſa Leonor,
cobrandole vas amor,
bien me lo dize mi agrauio.
En el prado no te vi
hablar Leonor con Salucio?
Leo. Yo con vn hombre tan ſuzio?
Belt. Todas lo dezis anſi,
Yo eſtuue a todo preſente,
y por teſtigo te aplico
la fuente del Auanico,
mira ſi es harto corriente.
Leo. Plega a Dios que ſi le quiero
que jamas tenga ventura,
eſſe andraxo, eſſa vaſura?
Belt. Ay Leonor, que es foraſtero,
Y no ay foraſtero malo,
porque en efeto ſe va,
y aſsi lo poco que dà
ſe tiene por mas regalo.

Salen Prudencio, y Otauio.

Leo. Ay Beltran, que mi ſeñor,
y Otauio vienen alli.
Belt. Subete arriba. *Leo.* Ay de mi.
Belt. Temblando eſtoy de temor.

Pru. Vn hombre en el portal. *Ota.* Llega Salucio
mira quien eſtà alli. *Pru.* Con eſtos celos
yo propio mirarè quien es el hombre,
que buſcays gentilhombre en eſta caſa?
Belt. Señor, paſſaua cierto foraſtero
de mi tierra, y eſtoy no bien veſtido,
y quiſele eſperar aqui eſcondido.
Ot. Prudencio. *Pr.* Otauio. *Ot.* O yo he perdido el ſeſo,
o es aqueſte el Dotor que viſitaua
a Belisa mi eſpoſa. *Pru.* Santo cielo,
pues el Dotor en habito lacayo?
Belt. Mandays alguna coſa? *Pru.* Oyd vn poco,
no ſoys vos el Dotor? *Belt.* Ya caygo en ello,
tengo vn hermano aqui que me parece,
ſomos de la Montaña, y gente pobre,
ſeruia en Salamanca al Dotor Seria,
aprouechoſe bien, y graduoſe
por vn Coleſio, y vinoſe a la Corte,
ſupelo en Cangas, vine a que me hizieſſe
algun bien, y mirandome tan roto,
negò que era ſu hermano, y yo afligido
metime como veys lacayo. *Pru.* Y como
ſe llama eſſe Dotor? *Belt.* Beltran ſe llama.
Pru. Y vos? *Belt.* Beltran tambien, porque noſotros
de aquel famoſo Ciego deſcendimos,

que

que lleuò por la puente de Alcolea
los ciento y veynte ciegos. *Oto.* No me agrada.
Pru. Ni a mi tampoco. *Ota.* Sea verdad, que el habito
mucho de lo que vi le diferencia,
mas viue Dios que el rostro, el habla, el talle
que ion del Dotor mismo. *Pru.* Pues sobrino
yo quiero hablar con vos distintamente,
mi sangre soys, y no mi yerno agora,
aunque ha venido ya bula, y licencia,
sospechas traygo de mayor enredo,
sacad la espada, y tu las manos ata
a esse villano. *Belt.* A mi, porque señores?
Ota. No despegue los labios, sino quiere
vna lengua de azero, señor Medico.
Pru. Por el azero que le dio a Belisa
mereciera la paga con azero.
Sal. Estese quedo el vellacon. *Ota.* Aduierte
que no està bien en el portal, arriba
le puedes encerrar en tu aposento,
que quiero examinarle. *Belt.* Porque causa
me tratays dessa suerte? *Ota.* O falso Medico.
Pru. Di a quien sirues villano? *Sal.* Vaya arriba
señor Dotor fingido. *Pru.* Ay hija ingrata.
Pru. Trae vn hacha, y tocino. *Belt.* Soy yo Negro?
Ota. Mas te quiero por padre que por suegro.

Vanse, y salgan Belisa, y Teodora.

Teo. Ya por la dispensacion fueron
Otauio, y tu padre.
Beli. Tia si entonces le dieron
tanta pena al coraçon,
Quando venga que serà?
perder pienso los sentidos.
Teo. Amando que mas perdidos,
por mi mal lo supe ya.
Beli. Como, si en esta ocasion
mi padre quiere obligarme
puedo Teodora casarme?
ay terrible confusion?
Serà bien dezirle a Otauio
el estado de mi mal,
mas soy muger principal,
y mucho mi honor agrauio,
Hablarè a algun religioso
que lo diga al padre mio,
mas temo algun desuario
de su pecho riguroso,
O nunca a Lisardo viera,
nunca Beltran me curara,
nunca el azero tomara,
nunca a Mançanares fuera,
Que donde van a lauar,
quanto vna Corte se viste
alli honor manchado fuyste.
Teo. Ya de que sirue llorar?
Beli. O malditos los papeles,
Las ternuras, los amores,

o lison-

o lisongeros traydores,
o amigos, falsos crueles.
Que serà agora de mi.

Beltran en alto.

Belt Ce, Belisa, ce Teodora.
Beli. Quiẽ nos llama? *Belt.* yo señora.
Te. quiẽ? *Belt.* Beltrã. *Beli.* Beltrã aqui?
Belt. Aqui por mi mal estoy.
Teo. Tu en nuestra casa Beltran?
Belt. Siempre aqueste premio dan
a los que son como soy.
Yo fuy no mas de tercero,
mas como ha llegado el fallo,
no auiendo yo sido el gallo
estoy en el gallinero.
Beli. Como te han subido ahi?
Belt. Hallaronme en el portal
con Leonor. *Beli.* Que desigual
desdicha. *Belt.* Mucho lo fuy.
Conocieron que yo era
el Dotor que te curaua,
y puesto que yo negaua
con inuencion que pudiera,
Seruir en vna comedia,
adonde solo se entiende,
lo que el poeta pretende
para dos horas y media.
No me aprouechò, y ansi
me ataron, y a este aposento
me suben a dar tormento,
doleos las dos de mi.
Beli. Perdidas somos Teodora.
Todo se descubre. *Teo.* Ay cielo
no digas lo de Riselo
Beltran. *Belt.* Como no señora,
no ves que soy vn gallina.
Teo. El me ha de echar a perder.

Sale Leonor.

Leo. Ay señora que has de hazer,
tu remedio determina,
Que Otauio, y tu padre ayrado
Vn hacha encendiendo estan
para pringar a Beltran.
Beli. Que muera vn hõbre pringado,
No mas de por ser Dotor:
quando yo Astrologo fuera
essa pena mereciera,
mas no por curar de amor:
Belisa de mi te duele.
Beli. Como te podrè librar?
Leo. Por la puerta no ay tratar.
Belt. Pues donde quieres que buele?
nunca leyste la historia
de Fernan Gonçalez? *Beli.* Si.
Belt. Y de la Infanta que alli
ganó tan alta memoria?
Beli. Ya se que con vn vestido,
de muger librarle pudo,
pero ponertele dudo.
Leo. Aqui vna llaue he traydo,
Que haze a aquel aposento.
Beli. Pues quedaos las dos aqui,
que he de sacarle de alli,
aunque fuesse por el viento.

Entrese Belisa, y quitese Beltran.

Teo. Donde aquella loca es yda?
Leo. Adonde la fuerça amor.
Teo. Mejor dixeras su honor,
que importa mas que la vida.
Leo. Y aun a ti, porque dirà
Lo que sabe de Riselo.

Salen Otauio, y Prudencio.

Pru. Que lo han sabido recelo,
mas aqui Teodora està.
Ota. Si ha de dar por fuerça vozes,
quien duda que han de saber
todo lo que se ha de hazer.
Pru. Ya es de noche ansi te gozes,
Que dexes hasta que sea
mas tarde la execucion.

Ota. Rebientame el coraçon,
que la vengança dessea.
Echa tu hermana de aqui,
tu Leonor ve a tus haziendas.

Vase Leonor.

Pru Teodora, puesto que entiẽdas
lo que no entiendo de ti.
Dexame solo vn momento.
Teo. Haz tu gusto, y plega a Dios,
que no os resulte a los dos,
en mas pena, y sentimiento.
Pru. Ve con Dios santa que ya
se sabe tu hipocresia.
Teo. Quien habla en la honra mia,
en la de fuera que harà?
Assi te despeña Otauio,
con años locos, y pocos.
Pru. Vete, y dexanos ser locos.
Teo. Tu eres noble? tu eres sabio?

Vase, Teodora, y sale Salucio.

Sal. Quando estaua apercebida
el hacha a la puerta llama
vn hidalgo cuya fama
es agora conocida.
En toda la Corte, abri,
que no lo pude escusar,
ha de entrar? *Pr.* No le detengas?
pero su nombre me di.
Sal. Florencio. *Pr.* No le detengas,
ni el hacha mates, serà
para acompañarle. *Sal.* Ya

Sal en Florencio, y Gerardo.

entra, *Pr.* En hora buena vengas,
que nouedad es aquesta?
tu Florencio en esta casa?
Flo. Con razon te lo parece,
pues mi padre que Dios aya,
Que fue tan amigo tuyõ,
de vna edad, y de vna patria
me dexò la obligacion
de seruirte. *Pr.* Que es la causa
De venirme a ver de noche?
Flo. Que la verguença a la cara
pusiesse este velo negro,
aqui conmigo te aparta.
Pru. Qualquiera cosa que quieras,
seguramente la trata
delante de Otauio, que es
hijo de mi hermano. *Flo.* Estaua
Necio por no conocerle,
que ser vuestra sangre basta;
tenedme por vuestro. *Ota.* Y yo
lo mismo os ruego. *Fl.* Quiẽ ama,
Dizen que tiene licencia
de hablar sin arengas largas,
este cauallero, y yo,
que es Gerardo de Nauarra,
Que està haziendo en esta Corte
los negocios de Tafalla,
hemos visto algunos dias,
y muchos oydo en fama,
La hermosura, y la virtud
de Belisa, y vuestra hermana,
y aunque huuiera los terceros,
que era justo, porque agrauia,
Quien ama a su mismo amor,
si por si mismo no habla,
como veys venido auemos.
Pr. No digays mas, que quien passa
Tan adelante en las obras,
no lo ha de hazer en palabras,
veys aqui Otauio los dos,
que mi honrada casa infaman,
Que como al Doctor ven preso
hales temblado la barba,
cierra essas puertas Salucio.
Oto. Muy bien has dicho, no salgan
Sin que aueriguès primero

el

el autor de tanta infamia.
Gor. Señores, que es lo que haz eys?
Flo. Porque ſacays las eſpadas,
Y con tan feas razones
nos tratays en vueſtra caſa?
Ota. Agora ſabreys lo que es,
ve preſto Salucio, llama
Al Dotor fingido. *Sal.* Voy.

Vaſe.

Flo. Algun ſuceſſo os engaña,
a que nos tengays por otros.
Pru. Luego no es tuya la traça,
Para engañar a Beliſa,
recogida vn tiempo, y caſta,
y a la hipocrita Teodora,
con el que aqui te acompaña.
De fingir la opilacion,
que ya en quatro meſes anda,
y que vn lacayo, o Beltran
con gorra, y cõ guantes de ambar
Se finja Doctor, y mande,
que ſalga por las mañanas
al prado con el azero,
que vida, y honra me paſſa.
Flo. Eſte que traygo ceñido
à mi me paſſe haſta el alma,
ſi tal hize. *Ota.* Como no?

Sale Salucio.

Sal. El hombre que preſo eſtaua,
El Doctor digo, o lacayo,
ſin duda alguna almohaza
las mulas de los demonios,
porque ni parece en caſa,
Ni ſe ſabe de tu hija.
Ota. De Beliſa, otra deſgracia.
Pru. Mi hija falta con el?
Sal. Beltran, y tu hija faltan.
Pru. Dame eſſa eſpada ſobrino
Otauio dame eſſa eſpada,
matar a mi hermana quiero.
Ota. Que culpa tiene tu hermana?
Flo. Señores quereys que os diga
quien todo eſte daño os cauſa,
pues ſabed que el vno dellos,
que me ha quitado vna dama.
Me obliga a venir aqui
a quitarle por vengança
a Beliſa deſta ſuerte,
venid antes que ſe vayan,
Que yo os dire adonde eſtan,
Ot. Caſo eſtraño? *Pr.* Coſa eſtraña?
Fl. Seguidme. *Pr.* quiẽ es? *Fl.* ſeguid-
Pr. Sobrino tomemos armas. (me
Ota. Prudencio, con tanto azero
embotaran las eſpadas.

Vayanſe, y ſalgan Beliſa con capa, eſpada, ſombrero, y vaquero, y Beltran con vn manto.

Beli. O lo que la noche encubre.
Belt. Gallarda vienes por Dios.
Beli. Trocado auemos los dos
el ſer que el abito cubre.
Belt. Yo lleuo gentil galan.
Beli. Yo lleuo famoſa dama.
Belt. Aqui eſtà Liſardo. *Beli.* Llama,
que no te conoceran.
Belt. Tu has de llamar, que yo no.
Beli. Aſsi, que ſoy el que guardo,
a de caſa, a ſeor Liſardo.

Dentro.

Li. Llamaró? *Ri.* ſi. *Li.* quiẽ es? *Be.* yo,

Salga.

Li. Quiẽ buſca a Liſardo? *Beli.* Aqui
os eſpera cierta dama.
Liſ. Dama a mi, como ſe llama?
Beli. Eſſo no me toca a mi,
habladla, y ſabreys quien es.
Liſ. Es Leonor? *Belt.* No me conoce?

Liſ.

Lif. Vueſſa merced no ſe emboce,
como ha venido? *Belt.* En los pies.

Sale Riſelo, y Marcela.

Riſ. Dexame mi bien que vea
los que con Liſardo eſtan.
Mar. Mugeres celos me dan,
coſa que Teodora ſea?
Riſ. Teodora auia de ſer,
hermana de vn hombre graue.
Mar. Como deſſos graues ſabe
amor humildes hazer.
Riſ. Hablando eſtà con Liſardo,
no tengas celos de mi.
Mar. Quien viene con ella? *Riſ.* Aqui
eſtà vn mancebo gallardo,
Mar. A gentil hombre, quien es
eſtà encubierta ſeñora?
Beli. Son celitos? *Mar.* De Teodora.
Beli. No es tan lijera de pies.
Mar. Pues quien es aqueſta dama
con quien habla eſte galan?
Beli. Doña Conſtança Beltran.
M. Como? *Beli.* Eſte nõbre ſe llama.
Es muger de tanto punto,
que ſi tale lleua mas
de algun cauallo detras.
Mar. La cantidad os pregunto?
Beli. Peſara catorze arrouas.
Mar. No es muy bouo el eſcudero?
mas deſengañarle quiero,
que no eſta hablando con bouas.
Beli. Si os digo la cantidad,
vn quarteron mas o menos,
en q̃ os engaño? *Lif.* Tan buenos
ojos deſcubrid, moſtrad
Los dos. *Belt.* no ſino los tres.
L. No podeys ſer tuerta. *Belt.* ay Dios
Lif. Ea deſcubrid los dos.
Belt. Ieſus tiempo aura deſpues.
Lif. No ſabre yo la ocaſion
porque venis a buſcarme?
Belt. Que puedo mas declararme
digo que os tengo aficion.
Lif Pues adonde me aueys viſto.
Belt. En mi caſa muchas vezes.
Lif. Que aya aqui tantos Iuezes.
Mar. Es poſsible que reſiſto
Mi celoſa condicion
ſin deſcubrir eſta dama.
Beli. Dira deſpues que me ama,
Liſardo, o linda aficion.
Mirad ſi eſtà entretenido
con el lacayo enmantado.
Lif. Señora donde os he hablado?
donde me aueys conocido?
Beli. Ay que deſconocimiento.
Lif. Mucho lo deuo de ſer.
Belt. Yo os he dado de comer
mil vezes. *Lif.* Eſtraño cuento.
Vos a mi? *Belt.* Si, y aun por mi
ſoleys andar a cauallo,
y aun otras coſas que callo
por no deſcubrirme aqui.
Por vos cierto padre viejo
no ha vn hora que me pringaua.
Lij. Soys negra? *Belt.* ſoy vueſtra eſ.
diome vna dama el cõſejo. (claua.
De que me vinieſſe aſsi,
porque ſino, ya tuuiera
la pança como vna cera.
Lif. Ay Dios quien ſe hallara alli.
Belt. Como hallar, burla peſada
os pudiera ſuceder.
Lif. Por Dios que deueys de ſer
la bella Malmaridada.
Teneys marido? *Belt.* Si alli
os hallays, Dios me confunda,
ſino os pegan vna tunda
de las mas lindas que vi.
Lif. En obligacion eſtoy

alo

a lo que por mi passays,
mas como no os descubrays
desobligando me voy.
Belt. Ay señor que disfauores
tan notables que me hazeys,
por Dios que no me dexeys,
si aueys de tomar amores,
Y pues tambien os serui,
las mañanicas de Mayo,
si aueys de tomar lacayo
no dexeys por otro a mi,
Lis. Es Beltran? *Belt.* Pues no lo ves.
Lis. Ay tan estraña nouela?
Belt. Calla, y burlate a Marcela,
que ay grandes cosas despues.
A señor Riselo. *Ris.* A mi?
Belt. A vos pues. *Ris.* Con tu licēcia.
Mar. Tendre con esto paciencia
Ris. Ya que aueys venido aqui,
Que os descubrays os suplico,
porque aquella dama os vea.
Belt. no puedo. *R.* porq̄? *Belt.* soy fea.
Ris. No ay fea con tan buen pico.
Belt. Aun no lo sabeys muy bien,
que no me aueys visto hablar.
Mar. Tengome yo de matar,
porque estos hablando esten.
Fuera digo viue Dios,
que os aueys de descubrir.
Belt. A mi se me ha de dezir
cal desacato por vos?
A la niña a la Beata,
a la frayla del cordon,
ay Iesus que tentacion,
que me tira, que me mata.
Que me destoca. *Mar.* quiē eres?
Belt. Beltrā soy. *M.* Beltrā. *Belt.* pues
Lis. A mi me burlò tambiē. (quien?
Ris. Demonio en las burlas eres.
Cubrete que viene gente.
Mar. Meteos bien en el portal.
Lis. Aca vienen. *Ris.* Algun mal
temo. *Belt.* No huyas, detente.

Salen Prudencio, Octauio, Salucio, y criados armados, Florencio, y Gerardo.

Flo. Esta es la casa. *Ger.* Aqui estan.
Flo. Llama essa puerta Gerardo.
Ger. No ay q̄ llamar, que a la puerta
deuen de estarte aguardando.
Pru. Quiē va? *Li.* quiē pregūta, quiē?
Pru. Vn hombre noble agrauiado.
Li. Es Prudēcio? *Pru.* Y sin prudēcia,
eres por dicha Lisardo?
Lis. Yo soy señor a quien buscas.
Pru. A ti te busco villano.
Lis. Villano a mi, si no fueras
de tu edad. *Pru.* El q̄ es hidalgo
No haze infames los hombres.
de mi sangre, y de mis años.
Lis. Que te hize yo en mi vida?
Pru. Parecete poco agrauio?
Despues de auer a mi hija
como a ygnorante engañado,
y con el fingido azero
en las mañanas de Mayo
Puesto mi honor por el suelo
como salteador del campo,
auiendo al Doctor fingido
preso, y sabido su engaño
Sacarla el mismo, pues oye,
canallero soy honrado,
yo no he de traer justicia,
la que tengo son mis manos.
Para ti bien basto yo,
y para Riselo Otauio,
para los que estan contigo
bastan Florencio, y Gerardo.
Y si traxeres mas gente
aqui me sobran criados,
y yo solo basto a todos.

Lis. Si en seruirla os hize agrauio,
Por la parte de ser pobre,
que en las demas os igualo,
yo os darè satisfacion,
dando a Belisa la mano.
Mas viue Dios que no se
donde, o como le ha lleuado,
el hombre que vos prendistes.
Ota. Pues Lisardo si estays saluo
Del cometido delito,
dad lugar, a que mirando
la causa os dexemos libre.
Lis. Esso no puedo negarlo.
Flo. Señor, mirense primero
los que mirays emboçados.
Ris. Yo soy Riselo, y quisiera
Florencio en lugar hallaros,
Que os dixera si es bien hecho.
Flo. Y yo tambien tiempo aguardo,
en que os diga si es Marcela
vuestra. *Mar.* Para que es cansaros
Pudiendolo yo dezir,
que es el mejor desengaño.
Flo. Habla pues, que como sepa
que es tu gusto, estoy pagado
De mi amor, y mis desseos.
Mar. A Riselo doy los braços.
Ris. Estàs contento? *Flo.* Si estoy.
Ota. Señora desemboçaos.
Belt. A las mugeres, porque?
Ota. Porque vna muger buscamos.
Belt. Pues sepan, que yo soy hombre.
Tru. Este es el Dotor lacayo.
Ota. Matarele? *Tru.* No, que importa
que viua. *Ota.* Pues tu con manto,
di luego donde lleuaste
a mi prima, o por los labios
Te harè tomar el azero,
que a nuestras honras has dado.
Belt. Quedo señores. *Pr.* q̃ es quedo?
Belt. Aunq̃ me hagays mil pedaços
No dirè donde la tengo
a fè de pobre Asturiano,
sino me days la palabra,
de que a Lisardo mi amo
Se la dareys por muger.
Tru. Esso es forçoso, y yo gano,
que bien sabe mi sobrino,
que quien toma azero en Mayo,
No estarà para muger
hasta los fines de Março.
Belt. Pues esta es Belisa? *Ota.* Quien?
Beli. Yo soy, que a tus pies aguardo
Perdon. *Tru* Antes que te mire,
dale a Lisardo la mano,
que la santa, que tu amor
cubrio del habito pardo,
Yo le darè vn Monesterio.
Belt. Y a Leonor? *Pr.* Tẽgo pensado
darsela a vn Dotor fingido,
con esto a mi casa vamos,
adonde cenando juntos
Queden en paz los agrauios.
Lis. Aqui acaba la Comedia
en vuestro nombre Senado
del Azero de Madrid.

Fin de la famosa Comedia del Azero de Madrid.

Biblioteca Nacional de España